

La construcción de la naturaleza a través de las relaciones sicotécnicas de la extracción
minera en Bolívar-Cauca

Lina Fernanda Gómez Macías

Universidad De Antioquia

Facultad De Ciencias Sociales Y Humanas

Departamento De Antropología

Medellín

2017

La construcción de la naturaleza a través de las relaciones sicotécnicas de la extracción
minera en Bolívar-Cauca.

Lina Fernanda Gómez Macías

Asesores

Jacobo Cardona Echeverri

Antropólogo

Magister en Estética

Juan Camilo Domínguez Cardona

Sociólogo

Magister en Estudios socioespaciales

Trabajo de grado como requisito para obtener el título de Antropóloga

Universidad De Antioquia

Facultad De Ciencias Sociales Y Humanas

Departamento De Antropología

Medellín

2017

A mamá, por enseñarme a que ningún sueño es pequeño.

Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo incondicional de la persona que siempre me ha motivado a que persiga mis anhelos, mi madre Nubia Macías, quién siempre me brindó las palabras precisas y las posibilidades para que yo pudiera llevar a buen término este trabajo. A mi abuela María, por su conocimiento que fue pieza clave para el desarrollo del mismo. A mi padrastro por sus sabios consejos, y a toda mi familia por su apoyo y sus preguntas.

A las muchas personas de Bolívar Cauca que me abrieron las puertas de sus casas, o me brindaron de su tiempo y sabiduría para llevar a cabo esta investigación, en especial a: Gerardo Zúñiga; Pedro López, Luz Dary Muñoz; Pedro Zemanate. Como también a mis coequiperos Éfren Muñoz y toda su familia por el afecto y sus valiosos conocimientos, sin los que no hubiera sido posible todo esto.

A los profesores que me apoyaron en todo el proceso académico. En especial a Jacobo Cardona por las charlas de jardinera, la guía mientras yo iba desenredando la madeja y por enseñarme a ver el mundo con lentes críticos. A Juan Camilo Domínguez por aportarle a este trabajo otra mirada, también por su apoyo y dedicación para llevar a buen término este trabajo.

A Camilo por la motivación, paciencia, apoyo incondicional en todo este proceso y el diseño del texto. A Eli, por su valiosa amistad y las charlas que despejaban mis dudas conceptuales. A Karen por su apoyo y amistad duradera.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1. CONSTITUYENDO EL COLECTIVO	8
<i>Interlocutores</i>	10
<i>Relato Sobre Un Diario De Campo</i>	10
CAPÍTULO 2: LO NO HUMANO	14
<i>La Posibilida De Un Objeto Perdido</i>	16
<i>La Caja De Zapatos Y Los Objetos Del Olvido</i>	19
<i>Lo No Humano: Una Descripción Densa</i>	20
CAPÍTULO 3: LA NATURALEZA	25
<i>Naturaleza Intocada</i>	38
<i>Naturaleza Capitalizables</i>	42
CAPÍTULO 4: RELATO SOBRE LOS OBJETOS DE LA MINA	46
CAPÍTULO 5: LA TÉCNICA	56
<i>De Una a Otra Montaña</i>	57
<i>Lo Sociotécnico</i>	60
<i>Cadena Operativa</i>	62
CAPÍTULO 6: EL ORO	75
REFLECCIÓN FINAL	80
<i>Referencias Bibliográficas</i>	81
<i>Lista de Imágenes</i>	88



Introducción

Este trabajo es un relato sobre una montaña en el sur del departamento del Cauca. Parte de la cotidianidad de las personas que habitan y tienen como espacio laboral la naturaleza. En él, pretendo dar cuenta de la naturaleza creada todos los días mediante el qué hacer minero y de los lazos emocionales que se tejen en esta interacción. Para ello es indispensable hablar de las técnicas alrededor de este oficio, de la relación con el espacio y de los objetos necesarios para la fabricación de una mina de oro.

Es una búsqueda personal. Por ello parte de un relato etnográfico en primera persona, es una apuesta metodológica que explora paisajes, colores, personas, ritmos, olores y hasta incluso es una catarsis del que hacer antropológico. Como lo menciona Lyotard “El hombre quizá sea tan sólo un nudo muy sofisticado en la interacción general de las radiaciones que constituyen el universo” (1996:32).

Es también una respuesta al debate sobre el concepto de naturaleza instaurado desde la modernidad y reproducido por la antropología desde diferentes escuelas de pensamiento. Pues para el proyecto moderno, se prima la visión occidental de la naturaleza que es presentada como universal, femenina, virginal, como un algo separado de la sociedad. La función principal de estas separaciones que son denominadas dominios ontológicos, es crear formas de hacer mundo. Ellas se elaboran en búsqueda de la verdad absoluta, en la que no es posible pensar la naturaleza como interacción con los objetos y las personas, ni mucho como creadora de conocimientos sociales, mediante la práctica como lo es la minería.

La minería como acto extractivo es una acción de capitalización de la naturaleza. Desde la perspectiva de este trabajo siguiendo a Serje se “propone el estudio de los paisajes culturales, partiendo de la idea de que la cultura es la forma particular en que cada sociedad se relaciona con el medio ambiente en que vive.” (2002:186), entonces, este

trabajo parte de los ensamblajes entre los actores humanos y no humanos que dan cuenta de las relaciones sociotécnicas en una mina al sur del departamento del Cauca.

El texto se divide en seis capítulos y una reflexión final, unidos por un hilo conductor que es la narración etnográfica. Es una combinación de referencias literarias, académicas, garabatos, fotografías, percepciones e inquietudes producto del trabajo de campo.

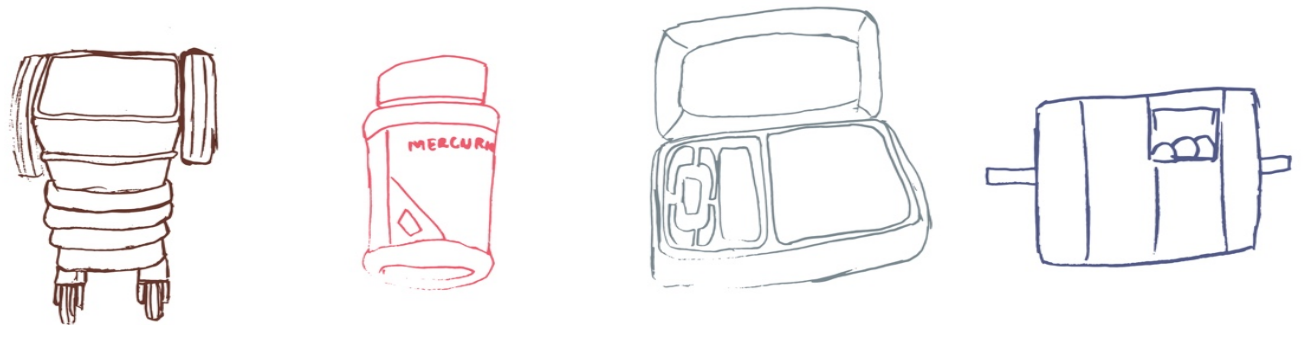
El primer capítulo es la meditación de una definición que me permita precisar el colectivo de acuerdo con el espacio y los protagonistas en interacción. El segundo capítulo es la indagación por el concepto de lo no humano que busca dar cuenta de los lazos indisoluble tejidos con lo humano. En el tercer capítulo es la exploración por la constitución del concepto de naturaleza y la constitución que los mineros han realizado sobre ella. El cuarto capítulo procura ser un glosario de algunas de las herramientas presentes en la cadena de ensamblaje de la mina. En el capítulo cinco se presenta la apropiación de la naturaleza mediante el conocimiento de la técnica y del espacio. En el quinto capítulo es un recorrido histórico para comprender la importancia del oro.

Espero con este trabajo poder dar nociones acerca de otras formas de entender la relación humanos-naturalezas, y la armonía de estas nociones en un oficio que ha sido tan criticado como la minería. Y a la vez generar interrogantes sobre los fundamentos sobre los que centramos los estudios antropológicos sobre la minería y la naturaleza.



CAPÍTULO 1

CONSTITUYENDO EL COLECTIVO



“cada cosa es la intersección de tres líneas, y esas tres líneas forman esa cosa: una cantidad de materia, el modo como la interpretamos, y el ambiente en que se encuentra. esta mesa, es la que estoy escribiendo, es un trozo de madera, es una mesa, y es un mueble entre otros aquí en este cuarto. mi impresión de esta mesa si quisiera transcribirla, habría de estar compuesta de las nociones de que es de madera, de que la llamo una mesa y le atribuyo ciertos usos y fines, y de que en ella se reflejan, en ella se insertan y la transforman, los objetos en cuya yuxtaposición tiene ella alma externa, lo que sobre ella tiene colocado.” (Pessoa, 2013:70).

Creía que hablar de lo que se conoce sería más fácil, como hablar de la mesa de Pessoa, pero mientras me enfrento a la difícil labor de escribir estas páginas me doy cuenta que no es tan sencillo como pensaba. Empezando, porque escribo desde mi habitación a cientos de kilómetros del lugar de origen, cierro los ojos para reconstruir los pocos recuerdos que aún me quedan de las montañas que recorrí, aquellas que había contemplado toda mi vida aunque a decir verdad pocas veces me había adentrado en ellas, porque la correlación entre peligro y montaña es latente, esa fue una de las premisas con las que crecí, y con la que lucharía todo este proceso. Cuando pequeña, pensaba que sólo los super héroes podían conquistar los picos de las montañas más altas, pues me eran inalcanzables. Los valles parecen inexistentes. Las diferentes tonalidades de verdes que deslumbraban las cadenas montañosas de la cordillera de los Andes, parecen haber sido forjadas en acuarela, sus tamaños parecen distribuidos al azar. Las parcelas y pastizales son vestigio del conocimiento transmitido por generaciones sobre el manejo de la tierra, pues, son trazadas con un cuidado matemático. Respiro y como dice la canción del grupo niche “a lo lejos veo mi pueblo natal”, esa es mi casa y los breves recuerdos espaciales de una infancia llena de verdor.

El lugar geográfico en que se ubica este relato etnográfico es en el municipio de Bolívar Cauca en pleno corazón del denominado Macizo Colombiano, es nada más ni nada menos que la fuente hídrica más importante de la cordillera de los Andes colombianos. Según el censo del DANE del 2005 el municipio viven 43.461 personas, es uno de los municipios más importantes del departamento del Cauca por su ubicación estratégica al estar situado al sur del departamento y limitar con Nariño y municipios del sur del departamento alejados próximos al departamento de Caquetá. Entre las formas de sustento para las personas que le habitan se encuentran la agricultura, la ganadería y la minería artesanal como fuente indispensable para el desarrollo de la región, es decir que no es un fenómeno nuevo que se deba al gran boom minero del que muchos científicos sociales hablan, sino que por el contrario en el imaginario social de las personas de la cabecera municipal de Bolívar, la minería representa caras conocidas.

Interlocutores

Los vecinos que veía desde mi infancia transitar con sus elementos de trabajo –pica, pala y machete– son ahora mis guías. Efrén el esposo de una prima con su personalidad silenciosa, me abrió las puertas de su casa, y a la vez lo hizo su familia, quienes desde un principio no dudaron en brindarme su conocimiento, sus opiniones, su lugar de trabajo, y la guía para subir montañas tan altas sin desistir.

Gerardo Zúñiga y Pedro Zemanate, son mineros de la vieja escuela, son mineros retirados que cuentan con toda la experiencia técnica sobre el conocimiento de la mina, y me introdujeron en este hermoso oficio. Por último y no menos importante mi vecino Pedro López, quién a pesar de heredar el oficio de minero apenas incursiona en él.

Relato de un diario de campo

Parecía una mañana cualquiera, de esas que se empieza bien temprano. Mi celular marcaba 6:00 am, los pronósticos climáticos de una de las aplicaciones de mi celular, había cruzado la información del GPS del celular y los datos de una agencia gubernamental que dicta los anuncios del clima por regiones del país. Lluvia en la zona Andina. Pero el camino, el paisaje y el horizonte indicaban lo contrario. El viaje no duró más de media hora. Cuando recorríamos una solitaria carretera del sur del país, el sol tímidamente se abría entre las miles de montañas que conforman la cordillera de los Andes, las nubes lentamente iban dejando al descubierto el verdor de las copas de las montañas y algunos rayos de sol que tímidamente los irradiaban.

Mientras miro a mis compañeros de viaje, me doy cuenta que estas piezas que llamamos ropa, van a ser condicionadas por el espacio, al que cada uno se dirige. Unos cuantos campesinos en silencio, recorrían conmigo ese trayecto. Las botas pantaneras eran nuestro referente común. En mi caso una de las recomendaciones que recibí desde que estaba en Medellín era tener botas. Son un instrumento¹ más en la mina. La función principal de la ropa es proteger y cubrir nuestro cuerpo del exterior, o sea, del clima y sus inclemencias. Pero más allá de su función primaria, la ropa también modula al espacio, es una forma de interactuar con él. Botas pantaneras, como le son comúnmente conocidas,

¹ “el instrumento permite actuar sobre la realidad objetiva. El mismo es una realidad objetiva, un objeto de la naturaleza. No actúa sobre ella desde afuera sino como un fragmento que reacciona sobre otros fragmentos.” (Lefebvre, 1971:134).

han sido señaladas, en la construcción histórica de este país, como piezas iconográficas de la rebelión. Porque son ampliamente usadas por los campesinos del país. Encontrar su procedencia no es algo difícil, en la parte inferior de la suela plástica, unas letras afirman: Hecho en Ecuador. A menos las que usé en el proceso de trabajo de campo.

En aquel espacio rodeado por latas y un motor que permitía nuestro desplazamiento. Ese espacio era mi colectivo a esas horas de la mañana, aquí cabe aclarar que entiendo el colectivo siguiendo a Bruno Latour, quien lo entiende como el mundo social extendido a los no-humanos, con los que mantiene relaciones específicas², Cuando hablamos de lo no humano, no hago referencia a fenómenos sobrenaturales, por el contrario, me refiero a los objetos que hacen parte de nuestra interacción cotidiana, lo que en nuestra creencia católica, vendría siendo, aquello que no tiene alma. Animales, rocas, ríos, montañas, Incluso, el espacio es un agente no humano, por el simple hecho que nuestra experiencia condiciona nuestra relación con otras personas, con los “otros”, y con nosotros mismos. En palabras más simples, el colectivo no se reducía en ese momento solamente a las personas que iban conmigo en aquella camioneta, sino que también la camioneta era en sí un sujeto de interacción, una herramienta que permitía que yo pudiera hacer mi trabajo de campo, y el resto de personas también cumplieran sus labores, e incluso modulaba las pocas conversaciones que se entablaban entre las personas, pues la carretera estaba llena de huecos y piedras, las curvas dictaminadas por la topografía, que eran como un baile interminable no apto para personas que se marean fácilmente.

Mientras recorro los fríos caminos del sur del Cauca, pienso en los primeros *homínidos*, esos seres originarios que habitaron el planeta, quienes con el paso de los siglos fueron perfeccionándose y adaptándose a su entorno, mediante “una red de cambios, desviaciones, fracturas y alteraciones ecológicas.” (Cardona, 2015:34), para llegar a ser la única especie sobreviviente los *Homo sapiens* como lo menciona Cardona.

Hace 3,2 millones de años, por las densas planicies africanas, se levanta el *Astralopithecus afarensis*, una especie homínida de la cual heredamos características como el rostro plano, dientes relativamente pequeños y el bipedalismo (Buskes, 2009:115) quizá la característica más importante, para que sus predecesores conquisten terrenos inhabitados.

Empuñando lascas en sus manos, los primeros *Homo habilis*, se abren paso y sin saberlo van instituyendo los primeros vestigios de cultura, pues como lo menciona Buskes “es

² Barbier Rémi & Trepos Jean-Yves (2011). “Humanos y no humanos: un balance de la etapa alcanzada en la sociología de los colectivos. *Triología*. Número 5. Pp. 124.

una característica típicamente humana que sí deja rastro es la cultura” (2009:117). Conquistando las virtudes del fuego, estos primeros homínidos culturizan su entorno, desarrollan sus cerebros y crean comunidades. En esa escena no es posible pensar en un individuo aislado, pues la supervivencia de lo humano como lo conocemos ahora, dependerá de la vida en sociedad que no es más que construir colectivos: los humanos en interacción con las lascas en la mano es un vivo ejemplo de ello. Para Schmidt (2011) los individuos no deben medirse por su potencial individual, sino por el poder que tienen al formar sociedad. La sociedad no es más que los colectivos formados por los seres humanos y los objetos (no humano).

Vuelvo nuevamente a la premisa Laturiana “Si hay una cosa que todos hacemos igual es realmente construir a la vez nuestros colectivos humanos y los no humanos que nos rodean” (Latour, 2007:155), pues según esté autor la producción de naturalezas y culturas son las que permiten constituir colectivos, es decir, al ser la naturaleza y la cultura algo imposible de universalizar, es importante hablar de naturalezas y culturas, pues los valores asociados a cada una, se constituyen a partir de la práctica cotidiana, del día a día. “ningún “foco local”, ningún “esquema de transformación” podría funcionar sin inscribirle al fin y al cabo, por una serie de encadenamientos sucesivos, en una estrategia de conjunto.” (Foucault, 1976:59), la estrategia en conjunto es la práctica, que es posible por medio de los objetos, de los humanos y no humanos con los que todo el tiempo estamos en relación: el celular en mi bolsillo, las botas con las que camino, una señora que me pregunta para donde voy, el maletín donde llevo mi comida, la cámara fotográfica, el conductor que frena para dejar a las personas en su destino; todo eso es el colectivo o colectivos para ser más precisa, es lo que nos reúne a todos.

Después de media hora de camino, un pequeño caserío se divisaba. Aquel caserío tiene como nombre San José del Morro, pero es conocido en Bolívar simplemente como el morro. A la llegada el frío era brumoso y se postraba en las mejillas. Las montañas se hacían cada vez más grandes y el sonido del golpe del agua al caer parecía una banda sonora interminable, a la cual pocas personas le prestaban atención. La persona que iba a hacer las veces de guía e interlocutor, me esperaba. Me indicó que aún no podíamos subir, señaló con su mano derecha el cerro donde por años su familia y él ha trabajado. Bolívar está ubicado a 1.730 msnm³, es algo alto y eso se iba a hacer evidente al momento de subir aquella montaña y en algunos puntos yo me quedara sin aire.

³ Alcaldía Municipal de Bolívar cauca página oficial, [en línea], <http://bolivar-cauca.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f> (consultada 27 de marzo de 2016).

Caminamos por una pequeña calle, que nos conduciría a un pequeño taller, ubicado en un garaje de una casa. Ahí, un hombre de aproximadamente sesenta años soldaba unas piezas de hierro, una placa ondulada y unas varillas, para ser más precisa tres varillas que estaban divididas en los lados, y una en el centro. A simple vista eso no parecía nada, pero resultó que ese artefacto –cosa– llamado *tapa*, efectivamente cumplía las veces de tapa en unos barriles que permiten moler la roca. Me estoy adelantando un poco, pero es indispensable comprender la demora en emprender la caminata. Técnicamente sin esa tapa no se podría moler la roca de varios días.

Antes de salir para la mina, llegaron varias personas, todas unidas por un lazo de parentesco. Hablaban sobre cosas de la mina. Al final llevaron un litro de ACPM, que compraron al mismo señor que arreglo las tapas. En ese momento pensé sobre los circuitos económicos que se movían en aquel pequeño pueblo y el aporte de los mineros a la economía de las personas del caserío. A lo que un habido antropólogo llamaría economía local. Aunque ese no es el tema central de mis desvelos, me parece indispensable, porque entre los habitantes de aquel pueblo, las opiniones se dividen entre minería buen/minería mala, cuando nos adentremos más en los esquemas teóricos estas divisiones tendrán todo el sentido del mundo. Una señora, cuando llegué al caserío se me acercó cuando me baje del carro, para preguntarme a quién estaba esperando. Aunque no me pareció que fuera de su incumbencia, de igual modo le conté que iba para la mina, ella empezó a comentar que ellos destruían la montaña, el agua, el ecosistema, en ese momento me surgió la duda de que significaría para ella lo que mencionaba, pero mientras me decía eso, le vendía a un minero dos libras de arroz y un aceite. No entendí en ese momento su inconformidad, pero con el paso de los días, comprendí que era una sensación generalizada, le pregunte a mi mamá que pensaba al respecto de la minería y su respuesta era algo similar, entonces, me dedique a leer ambientalistas enardecidos, con argumentos como los de mi mamá y aquella tendera. Entonces entendí. No hay exterioridad, como menciona Bartra “en el mundo global los vientos y las tempestades agitan las cortinas de todos los hogares sin excepción.” (2014:33).

Luego de más de una hora y resolver el impase de la *tapa*, ya era hora de empezar a caminar y llegar al camino para subir la montaña, el camino que eligieron era el “menos malo”, pues permitía que los menos habidos en las artes del montañismo –o como se le quiera llamar– pudieran llegar a la mina, como es mi caso. Mientras más subíamos, tenía la sensación de que iba a llegar a donde nace el sol, la neblina jugueteaba en mis piernas y la luz solar se asomaba tímidamente, no se veía casi nada, solo un camino de herradura por el que más de tres generaciones de la familia de Efrén, mi compañero de viaje habían transitado. De a poco, el camino se acortaba y mis ganas de vomitar desaparecían, era porque ya íbamos a llegar.



CAPÍTULO 2

LO NO HUMANO



“Allí, en esos objetos aparentemente tan inofensivos, se ocultaba el infierno o una de sus puertas secretas” (Bolaño, 2005).

Como si se tratara de un filme, los planos para reconstruir la experiencia vivida actúan en mí cabeza de la siguiente manera: en un plano general, capas de vegetación le dan un verdor a las montañas y de vez en cuando, permiten ver sedimentos de rocas conformadas con el paso de los siglos. A simple vista es sólo una montaña pura e intocada. Sólo es cuestión de internarse en la montaña, para toparse con animales; las gotas de agua cayendo suavemente en las hojas del suelo; microorganismos; agentes humanos y no humanos que habitan en ella. Es cuestión de buscar lo nuevo, “lo que siempre ha estado ahí.” (Bolaño, 2003:158). Mientras recorría aquella montaña, recuerdo el quebroso sonido de las hojas al contacto con la suela de mis botas, a lo lejos, como un zumbido de un insecto volador se podía escuchar el intruso bramar de un motor un indicio claro de la presencia humana en el lugar.

A medida que la altura se incrementaba, mis oídos se iban tapando y el frío no pretendía desaparecer, parecía un frío de esos que se postran hasta en el alma. La montaña parecía más grande. Mi cuerpo en ocasiones quería dejar de responder y me hacía la inevitable pregunta ¿es necesaria mi presencia aquí?, al final transité esos caminos de herradura en modo automático, masticando un trozo de panela que mi abuela me había empacado para evitar la pálida⁴, y recibiendo animo de mis compañeros de viaje: dos jóvenes mineros, que de vez en cuando hacían chistes de mi situación, pero que muy amablemente disminuían la intensidad de su paso o descansaban para que no fuera a morir en el intento de adentrarme en la montaña.

Pienso ahora que quizá yo era un efecto colateral del agenciamiento de la montaña. Siguiendo a Lee y Brow, el concepto de agencia tiene que ver con:

“La agencia, tal y como es vista a través de las ciencias humanas, es la reunión de aquellas cosas en las que se dice reside nuestra humanidad –un abanico de prácticas

⁴ Síntomas que suelen ser frecuentes en personas que deciden subir montañas empinadas, en las cuales la altura sobre el nivel del mar es mayor. Algunos de sus síntomas son: náuseas, vomito, apariencia amarillenta de la cara, entre otros.

(uso de herramientas, división del trabajo, adaptación social, formación del lenguaje) y de capacidades subyacentes (adaptación fisiológica, mecanismos de adquisición del lenguaje, representación simbólica). Estas prácticas y capacidades constituyen los criterios científicos que tomamos para discriminar lo humano/agéntico de lo no humano/no agéntico.” (1998:219-220).

Por como yo lo veo, la agencia tiene que ver más con esas relaciones que constituyen los colectivos que va más allá de lo humano, en el que tienen que ver agentes no humanos y que en algunos casos son rituales, pues se incrustan en nuestro imaginario colectivo de manera efectiva. Mi interés es ese. Pensar desde lo no humano como los objetos la historia de la cotidianidad de una mina, mi proceso de trabajo de campo y de lo que soy como persona.

De acuerdo con Gonzales considero que “los objetos son una especie de texto a través de los cuales son construidos los significados y que mediante las relaciones de poder son modificados o reproducidos; además, estos textos poseen su propia gramática y vocabulario.” (2010:67). Nos sorprendería ver cuantas historias tienen inscritas nuestros objetos. “El ser humano es lo que es gracias al artefacto” (Cardona, 2015:29).

Mientras más lo pienso más son los objetos y sus posibles categorías: los objetos del recuerdo; los de uso diario; los ornamentales; los que guardan silencio; los que cambian de acuerdo a las necesidades. Mis dedos recorren el teclado del computador con una memoria sorprendente, no es necesario mirar hacia abajo mientras escribo, es una acción cotidiana como cepillarme los dientes todos los días; el sonido, resultado de mis dedos postrados sobre aquellas teclas ya no parecen murmullos aislados y monstruosos, son armonías que se combinan con los carros que transitan por la avenida. Son mi banda sonora.

La posibilidad de un objeto perdido

“Supongo que quiero decir que Kafka comprendía que los viajes, el sexo y los libros son caminos que no llevan a ninguna parte, y que sin embargo son caminos por lo que hay que internarse y perderse para volverse a encontrar algo, lo que sea, un libro, un gesto, un objeto perdido, para encontrar cualquier cosa, tal vez un método, con suerte: lo nuevo, lo que siempre ha estado allí.” (Bolaño, Roberto. 2003:158).

“Lo sublime es lo temible contemplado desde un lugar seguro”, eso decía Kant, lo leí mientras caminaba por un pasillo de la universidad. Lo que me trasladó nuevamente a la nobleza de los objetos. Ahora observo fotografías, a través la seguridad de una pantalla hecha en Taiwán, y desde la comodidad del escritorio y mi silla, fabricados en Cali-Colombia. Me detengo a mirar una fotografía, en ella los objetos están dispuestos con decoro, un fondo difuminado permite observar la extensa vegetación que los acompaña (Ver imagen 1) . Me permití trasladarlos, me apropie de los objetos mediante fotos. De origen Japonés, la cámara fotográfica en conjunto con la memoria, permiten aprehender la cotidianidad; que no es más que una construcción histórica, un ensayo-error que ha establecido lo humano y lo no humano. En cierto modo, la cotidianidad también son los pasos repetitivos con los que hacemos cualquier labor, pero también es nuestra experiencia con el mundo. En mi caso –la cotidianidad- me exporta a la naturaleza y cotidianidad de los mineros, en forma de objetos, todos, sin un orden lógico.

En el trabajo de campo, que es más bien un trabajo en el campo, extraje los objetos en sus lugares primigenios. En forma de aprensión de luz. Los transporté dentro de un objeto, denominado, memoria SD, está se asemeja la memoria humana, en una versión



Imagen 1. Elementos de protección.

pequeña, portable y con la posibilidad de ser ampliada. De acuerdo con Bruno Latour, esta memoria sería una inscripción, que “Es un término general que hace referencia a todo tipo de transformaciones a través de las cuales una entidad se materializa en un signo, en un archivo, en un documento, en un trozo de papel, en una huella. [...] Siempre son móviles” (1999:367). Si un virus llegara y atacara la memoria y el computador, toda la evidencia se perdería. Yo tendría que volver nuevamente al lugar donde están ubicados los objetos, con el riesgo de que quizá ya no se encuentren ahí, o su ubicación haya cambiado a lugares menos accesibles, y en un caso remoto, hayan sido trasladados a los depósitos del olvido, que nos honramos en llamar basureros. Desde una perspectiva egocéntrica, “Sí, los científicos son los

amos del mundo, pero únicamente si el mundo llega hasta ellos en forma de inscripciones bidimensionales, combinables y capaces de superponerse.” (Latour, 1999: 43). Lo mismo pasaría, si la información almacenada en el equipo de cómputo desapareciera, cambiara de carpeta, por equivocación fuera borrada, o simplemente un ladrón decidiera despojarme de ella. Existen miles de posibilidades acerca de los problemas que puede sufrir la información, lo cierto aquí, es que la ayuda de los objetos es necesaria. Sin ella yo estaría perdida.

Aunque perdiera los archivos digitales, las inscripciones en papel perduran con el tiempo, esa es la función del diario de campo, que no es más que una herramienta que nos permite hablar del mundo y dejar ver su diversidad. De tapa blanda y de cartón, contenedora de hojas, se compone mi libreta de campo. *Petit Journal* son las inscripciones de un recuadro centrado en la tapa, unas cuantas líneas intercaladas: negras y blancas; componen la parte frontal de la libreta. Aunque desconozco su origen, de ella puedo afirmar que en conjunto con mi memoria, son las piezas más importantes de mi viaje. En ella, puedo traducir mis agonías personales en la realización de este trabajo, y también, los hechos que a mi parecer son relevantes en mi investigación; ahí, se consignan los garabatos, los mapas, los números de teléfono, comentarios de las entrevistas, que fuera de campo son derroteros para ordenar la información. Como lo menciona Law (1998), el papel es importante porque es móvil y durable, además “del texto volvemos a las cosas, desplazadas *un poco más lejos*” (Latour, 1999:92) a menos, claro está, que como en el caso del computador pueda perderlo; pero si sucediese tal cosa, quien lo tuviera en sus manos poco entendería, porque, las ideas ahí depositadas son tratables y traducibles sólo para su dueño.

Si hago una lista rápida de los objetos necesarios para realizar mis actividades cotidianas, sería una lista muy larga, siguiendo a Cardona puedo testificar que los objetos no son sólo accesorios, nunca hemos sido nada sin el objeto (2015:32). Este es un gran indicio de lo que somos como especie –*Homo*–. A medida que nos vamos relacionando con ellos –los objetos–; los vamos dotando de sentido, a ese pensamiento los antropólogos lo denominan simbolismo, que quiere decir que los objetos no solo acaban en su uso para el que fueron creados, al contrario, representan los sentires del colectivo que los produce, y es indisociable. Como aquel bolso tejido a mano que me regalo mi abuela y representa para mí el cariño mutuo que nos tenemos, pero además me permite transportar cosas de un lugar a otro.

“Al dar una rápido vistazo por cierta *capa* de la realidad, no se descubriría un espacio lleno de cosas, sino una congregación de extensiones, no se hallarán objetos como realidades físicas, sino como realidades sociales, dominios reticulares. El alumbramiento de un

mundo es el mismo en la serpiente que interactúa con su medio ambiente y en el hombre integrado a sus objetos.” (Cardona, 2015: 101). En palabras más simples, a lo que hace referencia Cardona es que si nos detenemos a mirar un fragmento de los espacios que habitamos cotidianamente, fácilmente, podríamos ver sólo cosas. Pero esas cosas no están ahí al azar, son el resultado de nuestras experiencias sociales que nos indican por ejemplo que un sofá es para sentarse en él, o; que una llanta es para que un carro pueda transitar, aunque luego en su uso principal pueda terminar como sofá o suela de zapato de alguien. Los objetos están para constituir el espacio, porque están integrados en él, en una constante relación de tira y afloje entre la intervención humana y el espacio. Es imposible pensar el espacio sin estar dentro de él. Según la RAE (2014), una extensión es una “Medida del espacio ocupado por algo”. Miró por la ventana de mi cuarto; veo sólo montañas, me siento pequeña y perdida. Revisó alrededor, aparentemente todo está vacío. En mi escritorio encuentro varias extensiones; la foto de mi madre; un porta vasos en forma de LP; mis fichas bibliográficas; un caballito de madera que hace las veces de pisa papeles; el espacio está ocupado por cosas significantes para mí.

La Caja de zapatos y los objetos del olvido

Una pequeña caja de cartón escondida en el closet, parece ser el refugio ideal para cosas que parecen ya no importar. Se conservan unas cuantas cartas; fotografías; postales de lugares lejanos y desconocidos; y el primer boleto de avión, que yacen como tuestos arqueológicos. “No se trata ya de objetos necesarios que se representen unos a otros, sino del tiempo y de la pena, transformados, ocultos, olvidados” (Foucault, 2010:220). Los objetos, a los que hace referencia Foucault, son los objetos que cambian, debido a las necesidades nuevas y viejas y que se van mejorando. Los tiempos actuales han demostrado nuestra capacidad de sentir menos, todo es desechable; rápido; e interconectado. Los minutos son ahora instantes. No solamente producimos lo que necesitamos; sino que también estamos sobresaturados de cosas que mueren rápidamente, porque satisfacen nuestros sentimientos más viscerales, de querer tener lo que tiene el otro, según Zizek eso es lo que mueve al capital y las relaciones de poder que en ella están inmersas, el orden del mundo es ahora determinado por él.

Olvidados “Los objetos del recuerdo permanecen, amontonados, en una algarabía muda e inteligible para el usuario fantasma que lucha contra la desilusión.” (Cardona, 2015:125), son esos objetos en constante cambio nuestros compañeros que nos recuerdan el pasado, pero que paradójicamente son producto de nuestro presente, a través de ellos podemos pensarnos, como aquellas fotografía guardadas con recelo en álbumes de cartón, que con el transcurrir de la vida sus únicos huéspedes son la humedad y el moho. El

pasado, es como una cicatriz que va creciendo con nosotros, al verlo, nos trasladamos en espacios que nos fueron cotidianos. Ese mismo sentimiento es el causado por un objeto en desuso.

Es así como los objetos no sólo demarcan las necesidades inmediatas sino también nuestros propios deseos. Es el extrañamiento de lo humano, absurdo de constituirse por sí sólo. Después del olvido, llega la innovación. Como lo menciona Latour (1998) nunca estamos en contornos fijos, pues estamos en un mundo lleno de actores, y en él todos somos transformados. En nuestra interacción con ellos debemos hacer negociaciones. Somos el resultado de ello. Nuestro colectivo es lo que nos reúne a todos.

“Quizá una de las grandes novedades de la historia es que ahora somos conscientes de vivir en la transición a un tipo de sociedad distinto, lo que nos deja mayores responsabilidades porque tenemos la capacidad de encauzar los cambios de una u otra manera.” (Olivé, 2007:47). Los cambios influyen en todos, pues estamos inscritos en colectivos que como ya lo mencioné anteriormente, está constituida con los no humanos.

Para entender mejor este asunto, ubíquese en una montaña colombiana ubicada al sur del Cauca, el paisaje demuestra un lugar netamente cafetero, pues sus montañas tienen un verdor oscuro que se combina de vez en cuando con árboles; y plantas de plátano indispensable para la dieta del lugar. La semilla del café; llega en un paquete de color gris. Variedad Colombia; es el nombre que los desarrolladores del comité de cafetero Colombiano decidieron ponerle. Es una semilla genéticamente modificada, pues alteraron en su ADN la capacidad de resistir una plaga denominada Roya. El punto al que quiero llegar es que los cambios no sólo se generan en términos de lo urbano. Esos otros que consideramos lejanos están permeados de esos cambios de los laboratorios, en una práctica como la siembra de una semilla modificada, con o sin saberlo, el mundo científico converge. “Hoy el mundo es una red. Aunque –como las redes– esté lleno de agujeros: enclaves sordos, ciegos, mudos, desenchufados...” (Bartra, 2014:32).

Lo no humano: una descripción densa.

“No se conocen objetos que existan simplemente como objetos, acabados, sin formar parte de una vida colectiva” (Latour, 1998: 273)

El concepto de no humano ha sido ampliamente utilizado por el antropólogo francés Bruno Latour, desde el estudio de su obra, su planteamiento de lo no humano, parte de

“La movilización del mundo y los colectivos a una escala cada vez mayor, en efecto, multiplica los actores que componen nuestra naturaleza y nuestras sociedades.” (Latour, 2007:108), es decir que para Latour al ingresar a lo humano en nuestros colectivos, lo que hacemos es diversificar nuestra experiencia y conocimiento del mundo y a su vez multiplicar los escenarios posibles de interacción. Se busca darle el carácter indispensable de los no humanos en nuestra apropiación de la naturaleza. Básicamente “El par humano-no humano no constituye un modo de <<superar>> la dicotomía del sujeto y el objeto, es una forma de eludirla por completo.” (1999:367). Una dicotomía es denominada ruptura óptica, que se basa en privilegiar unas cosas sobre otras, como privilegiar lo masculino/femenino, ciudad/selva, alma/cuerpo. Esta dicotomía para el autor estará basada en la constitución moderna del mundo.

La modernidad como lo señala Lyotard “no es una época sino más bien un modo (es el origen latino de la palabra) en el pensamiento, en la enunciación, en la sensibilidad.” (1996:35) es como un pulpo, tiene muchos tentáculos. Lo que quiero señalar aquí, es que la modernidad no es simplemente un aparataje teórico, sino que es también, es un ejercicio práctico. Nosotros somos el resultado de una civilización a medias. Lo podemos constatar en la mayoría judeocristiana de este país, que profesa a todo pulmón que es necesario primar el alma sobre el corrompido cuerpo. O en la institucionalidad del gran Leviatán, que Hobbes como buen heredero de la modernidad se encarga de describir, y manifestar como consigna que el Leviatán –el Estado moderno– es un dios mortal, quien posee y utiliza el poder como fortaleza para inspirar terror y así conformar la voluntad de paz porque existe para ser el regulador de la violencia.

Mientras escribo este relato, el reloj en mi mano me habla del tiempo que va pasando. Pero el tiempo “no es un marco general sino el resultado provisional de la unión de los seres” (Latour, 2007:112). El tiempo es social, me repito, como forma de comprender el reloj en mi mano. Sin embargo recuerdo, que no es una categoría universal, pues para los modernos hay primacía del tiempo sobre el espacio –tiempo/espacio–, para poder lograr la pureza del alma siguiendo preceptos de los griegos, para quienes el tiempo representa “la única oportunidad real de éxito en metafísica: pues la verdad está dentro del alma (en la interioridad) y al mismo tiempo fuera del mundo” (Pardo, 1992:33), es decir que como lo menciona Pardo para los modernos, el tiempo es el espacio interiorizado. Con base en él, constituyeron gran parte de lo que hoy conocemos, somos el resultado de una historia que nos hicieron creer que era lineal, periodizada y constructora de conciencia. Es un ideal que pretende que todos vayamos para el mismo lado y de la misma forma, quien guía ese camino, como lo menciona Serje es la cultura occidental:

“se trata de la única sociedad que se ha definido como la ama del devenir de la humanidad y se presenta a sí misma como el patrón o el referente universal frente al cual debe medirse y compararse todas las demás sociedades y culturas del planeta a las que clasifica con base en el grado al que se aproxima a sus propios logros y realizaciones” (1999:7)

Para los modernos y su doctrina historicista “El tiempo del calendario sitúa en realidad los acontecimientos respecto de una serie regulada de fechas, pero la historicidad ubica los mismos acontecimientos respecto de su intensidad” (Latour, 2007:103), además de ser:

“un término tomado de la filosofía de la historia con el que no sólo se hace referencia al paso del tiempo[...] sino al hecho que algo ocurre en el tiempo, es decir, que la historia no es algo que simplemente pasa, sino algo que genera transformaciones, algo no sólo compuesto por fechas sino por acontecimientos, no integrados sólo por intermediarios sino por mediaciones.” (Latour, 1999:365)

La modernidad se convierte en un pensamiento de época que le da orden a lo desconocido pues “con la historia el hombre moderno reparte, distribuye y supera.” (Cardona 2015:68). En la modernidad, no hay espacio ni para que los objetos tengan sus propias historias, y mucho menos para lo diferente que es lo no accidental, “lo que no marcha al paso del progreso ellos lo consideran como arcaico, irracional o conservador” (Latour, 2007:112), es la primacía del hombre blanco, propietario, heterosexual, sujeto de pensamiento; en contraposición a lo que difiere a él. Aunque intento explicar todo esté asunto de manera menos enredada, muero en el intento, los modernos son según Latour:

“Los que son incapaces de explicar la irrupción de los objetos en el colectivo humano, con todas las manipulaciones y prácticas que requieren, no son antropólogos, porque lo que constituyen, desde la época de Boyle, el aspecto más fundamental de nuestra cultura se les escapa: vivimos en sociedades que tienen por lazo social los objetos fabricados en laboratorios; se remplazaron las ideas por las prácticas, los razonamientos apodícticos por la *doxa* controlada y el acuerdo universal por grupos de colegas” (Latour, 2007:44).

Pues dado el encanto de los modernos por la historia lineal, “el pasado, tiempo confuso en el que todas las cosas se mezclaban, objetos, animales, humanos y minerales, se contraponen al tiempo de la cultura que establece su dominio en el porvenir” (Cardona, 2015:68-69), el futuro es para los modernos el encuentro con la civilización, el progreso

y lo mejor de la cultura. Todo lo que vaya en contra de esa premisa debe ser reducido, por medio de la violencia⁵ o el reconocimiento multicultural⁶ del mundo.

Si lo pensamos detenidamente la modernidad “tiene tantas sentidos como pensadores o periodistas hay” (Latour, 2007:27), es una ruptura, “cuando nos movemos el espacio de la modernidad-mundo, permanecemos en su interior. Lo extraño se vuelve familiar, lo desconocido conocido.” (Cunin, 2006:137), es necesario que el mundo venga a nosotros, para categorizarlo, aprehenderlo, cosificarlo y apropiarnos de él en forma de capital. Porque en el mundo industrial moderno, la incursión de los objetos fueron estudiados “hasta hoy a la luz de la economía (ley del beneficio, del psicoanálisis (motivaciones de su deseo), de la ética (alienación del hombre) o de la estética (diseño)” (Moles, 1975:9). Olvidamos pensarnos a través de ellos, y la importancia que tienen en el acto humano.

“Objetos naturales y objetos fabricados por el hombre pueden ser analizados según su contenido respectivo, en otras palabras, de acuerdo a su condición técnica, y lo mismo se puede decir de las acciones, que se distinguen según los diversos grados de intencionalidad y racionalidad” (Santos, 2000:21). Si nos preguntamos ¿Qué es una herramienta? La respuesta más acertada, sería afirmar que es la extensión de las habilidades sociales a los no-humanos (Latour, 1998:298). Son un nosotros construido y destruido cientos de veces. “El hombre antes que un ser racional es primero *homo faber*, un hacedor de cosas” (Medina Cano, 2004:103).

Los objetos, como lo describe Moles, tienen que ver con esas herramientas de la cotidianidad y son igual de producidos que los artefactos, pues “los artefactos se producen, se fabrican, se usan y se intercambian. Rara vez un ser humano deja de tener artefactos en su entorno: televisores, teléfonos, autobuses, computadoras, aviones, pero pueden ser palos para defenderse o para caza, y pieles de animales para protegerse del frío.” (Ólive, 2007:62), los artefactos, en la cultura material son aquellas piezas que demuestran un uso cotidiano en el pasado. Pero para mí son objetos que sirven para formar un **sistema técnico** que es básicamente: “Una piedra bruta no la fabricó alguien, no es un artefacto, pero se puede usar como medio para pulir otra piedra, para romper una nuez o una cabeza. Cuando alguien la usa intencionalmente para transformar un objeto concreto y

⁵ “En el mundo esfera no valen las coartadas dualistas para dar razón de las abismales desigualdades del mercantilismo realmente existente, y más que “choque de civilizaciones” los grandes conflictos globales de nuestro tiempo son desgarramientos íntimos con ropajes de alteridad” (Bartra, 2014:32).

⁶ La multiculturalidad es el concepto dado por las ciencias sociales, y aboga, para que los individuos y colectivos minoritarios sean reconocidos dentro de un colectivo mayor, no como iguales, sino como diferencias toleradas. La mayoría prima sobre las minorías.

producir un artefacto, entonces ha creado un sistema técnico.” (Ólive, 2007: 62). Si cada artefacto tiene su guion en la formación del sistema técnico. Esto me dará luces para poder entender el entramado de relaciones y conexiones que se tejen entre martillos, palas, picas, montañas, la lluvia y varias personas que se juegan la vida en una mina. Es decir, que es importante aquí en mi labor investigativa, trazar los mapas de las relaciones entre los objetos, además de describirlos, como actores extraños en el entramado social de la mina.

Desde su configuración física, los objetos nos hablan de funciones, que permiten resolver o modificar una situación, pero a su vez me remiten a las sociedades que los pensaron. Esperan los objetos más que ser descritos, ser narrados, ser traducidos⁷. La idea con la que fueron creados inicialmente, no necesariamente va a repercutir en la práctica, pues la apropiación a diferencia de lo que creerían los modernos, no es universal. En cada contexto social y cultural van a reflejar, valores, conciliaciones y usos prácticos reinterpretados.

Rememoro que desde lo alto de las montañas todo parece pequeño y sin importancia. Aquel caserío fundado en 1794 y que lleva por nombre Bolívar, es un gran vestigio de entramados de relaciones constituidas por lo humano y no humano. No estamos del todo constituidos. Todas esas montañas me hablan ahora de sistemas técnicos, pienso en Efrén y Carlos, mis dos amigos mineros. Cae la noche en Medellín y hace frío.

⁷ La labor ahora, es entender las redes de comunicación que se tejen con los no-humanos. Es ahí donde Bruno Latour introduce el concepto de traducción, “conocer no es representar, conocer es traducir. La traducción opera en todos los niveles en los que se desarrolla la práctica de conocimientos” (Doménech & Tirado, 1998:27), es decir que la traducción es la interpretación de los procesos en los que una red se teje.



CAPÍTULO 3

LA NATURALEZA



Noción de naturaleza

Cuadrito de movimiento
 “Estoy en la ventana.
 Pequeñito
 el paisaje soporta encima
 todo el enorme peso de la lejanía,
 ¡oh! Si dan ganas
 de domesticar el paisaje
 y amaestrarlo con docilidad
 hasta que se le pueda poner un marco
 y así
 -completamente civilizado-
 tenerlo colgado de la biblioteca.
 Y entonces
 -mientras yo leyera el libro nuevo
 sentado en el sillón giratorio-
 resultaría sumamente agradable
 alzar la vista de improviso
 y ver que en el cuadrito llovía-
 o hacía sol- o hacía viento-
 o empezaban a salir las primeras
 estrellas.”

Vidales, Luis (1985).

Mientras más subíamos la montaña, el frío se incrustaba en la piel y llegaba hasta los huesos, como en una película de suspenso, se hacía posible caminar entre la neblina y jugar a tenerla como agua entre las manos. Ya no importaba el cansancio, ni mucho menos mi poca capacidad de subir montañas. Hicimos una parada para descansar y tomar agua, la vista era la recompensa. Desde aquella altura todo se veía pequeño y posible de dominar. El paisaje, aquel término acuñado para domesticar la naturaleza, tendría sentido cuando mis ojos se encontraron con las maravillas que tenía de frente, parecía una perfecta fotografía postal de la cordillera de Los Andes, como aquellas que

acostumbramos a ver en National Geographic, pues a lo lejos se divisaban otras imponentes y majestuosas montañas; en ellas se podían observar el delineado de cultivos; pastizales; el cañón entre las montañas formado por el paso de un río; y, carreteras trazadas en forma de zig zag, desafiando la topografía como medio de comunicación entre unos cuantos caseríos. Me repetí cientos de veces que la recompensa para subir, era creer que iba a llegar a alguna parte.

Ya cuando faltaba poco para arribar a nuestro lugar de destino, saludamos a unos mineros que acababan de llegar a su puesto de trabajo, los cuales tenían una relación parental con Efrén y Carlos, pues es muy común que en este corregimiento de Bolívar llamado El Morro, las personas tengan lazos consanguíneos por ser un lugar con tendencias endogámicas⁸. Aquella mina esta ubicada en un precipicio, con dos vetas. Las vetas como lo conocen los mineros con los que me entreviste, tiene que ver con el lugar dentro de la montaña donde han encontrado rastros de oro. Del precipicio de la veta se desprendían muchas rocas, productos de la erosión y la actividad minera en aquel lugar. Parecía que el tiempo y la vegetación estaban escondiendo las vetas, pensé en su momento que era un mecanismo de defensa de la naturaleza, como si reclamará algo que le pertenecía. Luego me comentaron que era una veta vieja y por eso tenía esa apariencia de abandonada (ver imagen 2.). Había un radio que colgaba en la entrada del socavón, sonaba fuerte; los elementos de trabajo de los primos de mis amigos mineros constaban de dos palas y dos picas. No duramos más de quince minutos mientras ellos conversaban de temas de la mina. Noté cierto recelo con mi presencia en el lugar para tocar temas delicados, así que decidí concentrarme en el contenido de la emisora comunitaria que estaba sintonizada, la voz que salía del radio recurrentemente les enviaban saludos a los campesinos que los escuchaban y a su vez invitaban al festejo de un bingo en una vereda aledaña. Si hubiera sido mi decisión me quedaba escuchando la radio y viendo en lontananza, pero debíamos seguir nuestro camino.

⁸ En antropología conocemos como endogamia como la práctica de contraer matrimonio con personas de la misma ascendencia, es decir, el matrimonio entre personas que provengan de un ancestro común, personas del mismo caserío, o de un mismo grupo social.



Imagen 2. Entrada a socavón. Vereda El Morro (Bolívar, Cauca).

Ya el cuerpo no me pesaba y mis conversaciones con Efrén y Carlos, me permitían hacerme una idea del lugar para dónde iba y de ellos como personas. Ambos no superan los treinta años y a la pregunta de hace cuanto son mineros, me comentaron que han realizado ese oficio desde muy pequeños, porque es una profesión transmitida en su familia con el paso generacional. De la historia de la mina en la que trabajan actualmente, sólo saben que aquellos predios fueron comprados por su abuelo hace muchos años, su papá los heredó y ahora sus hijos junto con él trabajan ahí.



Imagen 3. Paisaje

En la parte baja de aquella montaña, el paisaje es dominado por una gran extensión de pastizales cercados con troncos, alambres de púa y unos cuantos árboles que le dan sombra al ganado en época de verano. En el intermedio de la montaña entre la copa y antes de la mitad de la montaña se encuentran los socavones para realizar minería y lugares donde procesaban la roca. Ya los árboles dominaban el camino, atrás había quedado el horizonte, estábamos ahora adentrándonos en lo más profundo de la montaña. En esta parte de la montaña los árboles dominan el camino, unos cuantos riachuelos que bajan de la parte superior de la montaña, son fuente esencial en la cadena de ensamblaje de la mina (ver imagen 3.)

En una ocasión vi a una persona transportando por un camino estrecho y peligroso, un pedazo de roca enorme en su espalda. La sacaba de la veta, al lugar dónde se realiza su procesamiento. Efrén y Carlos me comentaron que en estas minas aquellas personas por lo general trabajan por un jornal diario, entre sus funciones deben extraer la roca y transportarla y, son contratados por los dueños de la mina quienes sólo son los únicos que se encargan del procesamiento del oro. Aproximadamente más de cien personas tienen como oficio la minería en aquel lugar. Algunos conocidos de toda la vida y otros son foráneos que decidieron probar suerte en esa montaña y arrendaron las vetas de otros

mineros del lugar. El trato con los foráneos es tentador, pues se ofrecen dividendos hasta del 40% del producto total sacado en la semana. Es importante aclarar, que cada grupo tiene predios propios en que explotar, y por eso la renta de predios se está convirtiendo en una constante, porque: ya no hay que preocuparse por contratar personas, ni proveer elementos básicos como comida; herramientas; combustible; y químicos. Es la tercerización de la mina, *la globalización en las entrañas de la tierra*.

Al fin, después de caminar más de dos horas, ya estaba más cerca, lo supe porque llegamos a una especie de tanque, aquel contenía lodo de color gris, a lo que rápidamente me aclararon que eran restos de roca molida que habían quedado, y se revuelven con ácido, para poder sacar la mayor cantidad de oro posible. Me dijeron que me no me acercará mucho porque como estaba agitada por la caminata, era posible que me diera “mal viento”, que es más o menos una descompensación del cuerpo y se manifiesta con mareos, vómito y en el peor de los casos un desmayo. (Ver imagen 4.)



imagen 4. Tanque de roca molida.

Seguíamos ascendiendo, y una casa hecha con tablas de madera, cubierta con plástico negro, y hojas de zinc, hacía su vez de cocina y sala de reuniones, pues ahí, se dividen los roles en las actividades del día. En las ocasiones del trabajo de campo, pude estar en toda la cadena operativa de la mina, hasta obtener el resultado esperado: el anhelado oro.

Cuando llegamos a la casa que funcionaba como centro de operaciones, una joven muy amable hermana de Efrén y Carlos, me ofreció tinto, era como un ritual que debía cumplirse a la llegada de la montaña después de la larga caminata, que nos tomó más de dos horas. La primera vez que estuve en aquel lugar hacía mucho frío y la neblina se hacía cada vez más espesa.

Mientras observaba a los mineros discutir y definir los roles del día en la mina, y mi corazón se exaltaba por el ejercicio realizado, el tiempo de descanso me trasladó a la pregunta central que me había planteado en el diseño del proyecto desde Medellín: ¿Cómo se constituye la naturaleza para los mineros? Aquella pregunta parecía muy amplia y difícil de entender. Con el paso de los días en la mina me di cuenta que mi trabajo con ellos no podía limitarse simplemente a las preguntas y sus respectivas respuestas, que si verdaderamente quería comprender plenamente el significado de la naturaleza para los mineros, debía partir de mi experiencia en relación con el espacio y la naturaleza en campo; además de observar con detenimiento la cadena operativa del procesamiento del oro.

Desde el simple hecho de esperar a que la actividad cardíaca disminuya antes de entrar a un socavón para evitar una enfermedad, o, reconocer la coloración de una roca y saber si la veta contiene oro, los mineros han establecido lazos íntimos con la naturaleza al considerarse dentro de ella, tanto como un “espacio laboral” (Conversación, Pedro López), y también como algo que debe ser “cuidado y protegido” (Conversación, Luz Dary). Es decir, para los mineros de Bolívar Cauca la naturaleza es una *totalidad* en la que es posible contener especificidades. Esto traducido en términos académicos conformarían dos categorías de lo que para ellos significa la naturaleza: la primera una naturaleza “*intocada*” y la segunda una naturaleza “*arisca-capitalizable*”, ahí se observan códigos locales de interpretación de la naturaleza, evidencia conocimientos adquiridos de ella.

Al indagar la apropiación de los mineros de la naturaleza como algo inseparable de lo que son como personas, me di cuenta que la pregunta por la naturaleza traspasó el ámbito minero y empezó a ver cada vez más conmigo, porque desde mi proceso formativo como antropóloga aquella pregunta por la naturaleza ya había estado rondando unos semestres atrás, y más aún aquella pregunta por ¿Cómo constituye la naturaleza la antropología?, y por si ¿tiene alguna relación aquellas nociones mineras con las que se han constituido desde la antropología? El estar ahí inspiró el debate que se mostrará a continuación.

Desde la Edad Media, diferentes elementos de la Naturaleza eran narrados con el fin de comparar sus cualidades con las de los hombres y contemplar en ellos las maravillas y

misterios que Dios como creador les había obsequiado. Según Cabarcas (1994) es importante partir del hecho de que en el siglo XIII la verdad es indispensable para el enriquecimiento de la inteligencia. El conocimiento de criaturas invisibles se convierte en una obsesión porque el mundo no se puede conocer en su materialidad, solamente se puede comprender por medio de la razón, es decir, por medio de cultivar el alma. La Naturaleza europea es en esa época, consigna de un plano metafísico o más bien un plano superior como la sabiduría divina, que acerca a la verdadera comprensión del hombre⁹.

Todas estas ideas de la naturaleza y las criaturas que habitan en ella, son consignadas en unos libros denominados bestiarios; los cuales pretendían “Del mejor conocimiento y comprensión de las costumbres de los entes de la naturaleza, se esperaba obtener las claves para descifrar los símbolos de las Escrituras, es decir, de las verdades eternas.” (Cabarcas, 1994:24), además de poseer descripciones muy literarias de las especies alrededor de Europa y algunos lugares de África. Con el fin de darle orden a lo desconocido y sentido a lo que es difícil de comprender. Hasta aquí la Naturaleza es solo una, con mayúsculas. Aunque autores como Ulloa (2002:140), consideran que en ese momento la separación ontológica no existía, considero, que la separación se da en el mismo momento que se apela que Dios creo todo lo que conocemos; pues ahí se introduce la primacía de lo humano sobre lo no humano, proveniente desde los griegos.

Con el proceso de la ilustración europea, se pretendía sacar del oscurantismo a un continente sumido en el letargo de la oscuridad, por medio de la luz del conocimiento. Parecía que aquellos métodos de conocimiento como los bestiarios debían ser cosa del pasado. Tristemente para los lumínicos, aquellas piezas de conocimiento de la Edad Media se evidenciarían con el descubrimiento de América. En aquella realidad desconocida, los cronistas “tuvieron el modelo para elaborar su verdad, su versión de la realidad encontrada, a la que asociaron leyendas, incertidumbres y aspiraciones de la cultura que provenían” (Cabarcas, 1994:42) sus interpretaciones y descripciones, de ese nuevo mundo tenía que ser consignados en el papel, porque para ellos, todo lo que estuviese en papel es verídico.

El nuevo mundo sería descrito por muchos cronistas y viajeros como paraíso terrenal, en su riqueza y misterios para ellos es posible observar en ella las manifestaciones de Dios¹⁰,

⁹ Desde este momento se crea una ruptura ontica, la superioridad del hombre/mujer, que luego en la modernidad tendrá furor.

¹⁰ Desde la tradición judeocristiana, se le da la cualidad a Dios como creador de todo lo que se encuentra en el planeta, como bien principal para el sustento de su mayor creación: el Hombre.

productor de seres únicos, que se asemejan a las categorías conocidas en el viejo continente:

“Hay en las indias águilas reales y de las negras, y águilas de las rubias; hay gavilanes y alcotanes, y halcones neblíes o peregrinos, salvo que son más negros que los de acá. [...] Hay otras aves mayores que grandes girifaltes, y de muy grandes presas, y los ojos colorados en mucha manera, y la pluma muy hermosa y pintada a la manera de los azores mudados muy lindos, y andan pareados de dos en dos. Yo derribé uno una vez de un árbol muy alto, de una saetada que le di en los pechos, y caído abajo, era casi como una águila real [...] Yo no le supe dar nombre ni alguno de cuantos españoles le vieron.” (Gonzalo Fernando de Oviedo).

Por un corto tiempo aquella Naturaleza que maravilla la mirada europea se mantiene pura. A medida que se van adentrando en ella –selva tropical–, la plantean como desordenada “la diferencia de la naturaleza americana con respecto al orden y perfección (*conocido*) del universo creado por Dios, de acuerdo con la mentalidad de su época, generalmente distinguen en esa característica de “deformidad”, una contribución a la belleza del universo desde la diversidad que aportan” (Cabarcas, 1994:49). Aquellos monstruos como los dragones, serán buscados y comparados en la naturaleza americana, que está llena de cosas raras y monstruosas. Los bestiarios son para los cronistas una forma narrativa, para contar la diversidad y la rareza, de un mundo salvaje para su conocimiento.

Las descripciones de estos cronistas, que narran las grandes riquezas y diversidad del nuevo mundo, se van a reflejar en el interés por monopolizarlas. “en el renacimiento se consolida la idea que civilizar es virtualmente sinónimo de conquistar y dominar la naturaleza” (Serje, 1999:13) la naturaleza para los europeos se convirtió en un ítem indispensable en el deseo colonizador. Tanto que las exploraciones, hacían parte de las políticas coloniales de los reinos. Como lo menciona Nieto (2000) lo que se buscaba era el dominio de la Naturaleza y otras culturas. A este procedimiento se le conoce como historia natural¹¹, ya sabemos qué significa la historia en la modernidad, teniendo en cuenta esto, la historia es un medio para construir una naturaleza doméstica y una humanidad colonizada (Nieto, 2000). Rara vez la búsqueda de conocimiento está aislada

¹¹ Cuando nos referimos a ella [historia natural] se debe considerar conjunto con la política estructura del poder.

de intereses políticos y económicos, porque América era para los europeos un lugar donde “llegar, ver y tomar parecían convertirse en sinónimos” (Sloterdijk, 2004:818).

En el reinado de Carlos III, “La clave de la prosperidad económica del imperio español parecía yacer en una explotación más eficiente de la riqueza natural de sus colonias.” (Nieto, 2000:10), para poder lograrlo era necesario que personas especializadas, se encargaran de buscar, describir y clasificar la Naturaleza. Ese era el trabajo de los naturalistas, en aquel entonces, era un oficio para las élites, pues las personas que accedían a la educación debían viajar a Europa para poder educarse y sólo las personas con mucho dinero podrían hacerlo, o, debían ser aprendices de algún acaudalado que decidía emprender un viaje de exploración al nuevo mundo, en el siglo XIX eso era muy común; porque pretendían poner en el radar la botánica en el campo científico al igual que la física o la química (Ver Serje, 1999). Además, los patrocinios de las expediciones provenía de personas acaudaladas y el virreinato “Europa no solamente estaba “descubriendo” el mundo sino que lo estaba definiendo, jerarquizando, categorizando, y clasificando al tiempo que iba poniendo en marcha su proyecto de expansión colonia” (Serje, 1999:29). Los naturalistas cumplían una función social muy importante para los reinos, pues hacían de la naturaleza algo menos salvaje, más civilizado y organizado. Por medio de la taxonomía (especie- género) heredada de Linneo, que era y sigue siendo la forma científica de traducir aquella Naturaleza agreste e inculta, que es a su vez es fuente inspiradora de sonetos y poemas. “Para Linneo el conocimiento de la naturaleza es sólo un medio: es incompleto si no sabemos utilizarlo para el uso humano” (Nieto, 2000: 38). Es Linneo es uno de los representantes más importantes de la época de la ilustración, su obra era ampliamente conocida en Europa y por los Criollos ilustrados en América, por eso, no es difícil trazar la conexión de cómo se logra la sistematización de la naturaleza desde el conocimiento de ella, porque con su método de conocimiento y “El encuentro con la naturaleza, como constructor ideológico permitió la reapropiación y organización del planeta desde una perspectiva europea unificada.” (Rojas, 2001:55) influenciada por los deseos civilizadores de ser igual a los europeos, quienes le dan preponderancia a la metrópoli y a la universalidad.

Europa al igual que América, son continentes creados por mixturas. Aquellas, son las que generan diversidad, aunque en pro de la universalidad lo ideal es que sean suprimidas. El método para lograrlo es la violencia representativa, que no es más que, buscar la uniformidad de los individuos. Aquellos ideales fueron implementados en el reino de la Nueva Granada, bajo la potestad de los criollos quienes “no cuestionaron el deseo civilizador sino que asumieron la tarea de completar el proyecto europeo” (Rojas, 2001:58), el conocimiento, era fuente principal en el deseo emancipador, pues siguiendo los preceptos europeos sólo eso, nos permitiría salir de la barbarie y el salvajismo. No es

gratuito que aún las personas creen que hay que estudiar para ser alguien, pero en el período de la colonia, quien tenía el conocimiento, sería capaz de llevar las riendas de las naciones que posteriormente se consolidarían.

El conocimiento sería usado en pro de crear una unidad nacional, para lograr este objetivo sería indispensable los conocimientos adquiridos en la real expedición botánica. El principal objetivo de la real expedición botánica en la Nueva Granada, era describir y buscar plantas medicinales para su uso comercial, además de pretender hacer del trópico un lugar menos agreste¹² y, con el fin de crear nuevas rutas comerciales. Como lo menciona Nieto (2000), este proceso no se llevó a su fin por la invasión de Napoleón a España. Y las guerras de independencia, entre otros motivos. De acuerdo con Serje, el conocimiento del territorio “más que una creencia de visión nacional, lo que se impulsó fue precisamente la visión particular de la naturaleza del país” (2005:95), relacionada con la riqueza económica en estado primigenio de materias primas y minerales; esto ayudo a constituir de manera eficaz, la diferenciación entre la naturaleza purificada o historizada (occidental) y la naturaleza agreste del monte dónde vive lo salvaje (nuevo mundo).

La topografía accidentada del territorio Colombiano, fue en algunas ocasiones, un impedimento para los ideales de progreso porque no permitió que en muchos lugares el deseo civilizador llegara cara a cara, sino que llegó en forma de eco. Aquellas tierras alejadas de la ciudad, donde prima la ley del monte eran consideradas como salvajes: “la geografía desconocida de los confines [...] las selvas, las montañas, los desiertos que representan el arquetipo de la naturaleza salvaje desierta –en el sentido inhumano– y por lo tanto aterradora, tendrá en adelante un sitio central” (2005:61), con el tiempo aquella lejanía va ser dotada de un carácter erótico y tildada de femenina, pues para naturalistas como Humboldt¹³, su carácter femenino se debe a lo indomable e impenetrables que pueden ser la selva tropical, y comparando las cualidades de la selva con la mujer, ambas son poseedoras de misterios, aquí “La naturaleza aparece como una hembra seductora pero problemática” (Pálsson, 2001:86). Y así nace una nueva distinción, que asocia lo masculino con superioridad, dada desde el momento que fue influenciado por una mujer –visión judeocristiana– a tomar del fruto prohibido del paraíso; o, simplemente por ser más civilizado y poseedor de conocimiento. En contraposición a la mujer que es sensible, misteriosa, y llena de dotes relacionadas con el hogar “mientras lo bello deleita, lo sublime

¹² “La proclamada universalidad del determinismo geográfico conduce así a una forma extrema de relativismo ecológico, mientras que el autodeterminado relativismo cultural nunca cuestiona su aceptación de una concepción universalista de la naturaleza.” (Descola, 2001: 14).

¹³ Von Humboldt, naturalista que estudió las formaciones vegetales, su asociación con el paisaje y su marca en los seres humanos.

procura un placer profundo” (Serje, 1999:26). La naturaleza es para occidente sólo una Naturaleza con mayúscula, agreste y llena materias primas indispensables para la producción.

Hasta aquí sólo hay una historia breve sobre un intento de apropiación y una constitución histórica de la naturaleza, pero no es sólo eso, para mí, es importante porque siguiendo a Serje considero que:

“Se trata de “desnaturalizar al historizarlo, aquello que parece como lo más natural en el orden social” (la frase es de Bourdieu). Se hace necesario para ello descifrar los signos de sus discursos, de exponer las imágenes, las representaciones y las categorías que se producen al apropiar la “naturaleza” para producir bienes, riqueza y sobre todo, para producir las significaciones de la realidad.” (1999:6).

Lo que me lleva a pensar en esas ideas que globalmente ha construido occidente, que hemos apropiado como verdaderas, y de las cuales somos resultado. En la actualidad la naturaleza “ya no es un asunto local, el prado de la aldea es ahora el planeta entero” (Descola, 2001: 24), el mundo nos está sucediendo constantemente, la contaminación de Medellín también ayuda a que los placas de hielo de los polos se descongelen. La obsesión metropolitana por la tecnología mata los ríos colombianos y la gente que vive cerca de ellos.

Como hemos visto, siempre han primado unas ideas sobre otras. Algunos antropólogos, decidieron estudiar la naturaleza, pero desde una visión ontológica, es decir, desde un enfoque donde se antepone la naturaleza a la cultura¹⁴, pues se entiende como cultura una capacidad netamente humana de comunicar, de aprender, de desarrollar herramientas, de almacenar recuerdos¹⁵ (Descola, 2001), que son necesarios ser separados¹⁶ del estado de naturaleza (Grimson, 2001) en pro de los deseos que en un primer momento fueron de civilización y ahora llamamos desarrollo. Pero la cultura no es más que un modelo, que va en diferentes direcciones, donde se articulan conflictos,

¹⁴ “La noción y la conciencia de que somos parte de una cultura es fundamentalmente occidental [...] se comienza entonces a definir como cultura la condición social general que permite a un pueblo vivir de manera organizada y ordenada, de acuerdo con el canon europeo: los logros intelectuales, así como los avances técnicos y materiales que garantizan esta forma particular de vivir.” (Serje, 2002:119-120)

¹⁵ Ver Descola 2001.

¹⁶ “Construido para durar por los grandes arquitectos de la edad clásica, el edificio dualista todavía es sólido, sin duda, en la medida que se lo restaura sin descanso con una pericia a toda prueba” (Descola, 2012:17).

intereses, es un medio de tensión, en el que se proporciona un equilibrio (De Certaeu, 2000), no hay solo una forma de ser. Se debe tener en cuenta también en el debate sobre la cultura, que es: “histórica y ninguna sociedad puede comprenderse sin atender a su historicidad a sus transformaciones. A su vez toda sociedad se ubica en un espacio y se encuentra en interrelación con otras sociedades.” (Grimson, 2001: 24), el asunto en cuestión es que hemos considerado que el espacio donde está ubicada la cultura, debe anteponerse, a la naturaleza, que es considerada como una superficie.

Por lo tanto el concepto de cultura es importante para entender las disputas y confrontaciones dentro de cada sociedad y colectivo, también nos habla de cómo las personas constituyen sus visiones del mundo y en este caso el de la naturaleza. Como lo menciona Descola “La historia humana es producto continuo de diversos modos de relaciones humano-ambientales.” (2001:25), pues esas relaciones establecidas con el ambiente son tan variadas y diferentes, como personas hay en el planeta tierra. La naturaleza no es sólo árboles y ríos. Es importante que la antropología se vuelque al estudio de las relaciones que se producen con el entorno ya que “los lugares nunca son estables y el espacio nunca está vacío. Ambos siempre están activos, siendo hechos, siempre en proceso y en práctica” (Raffles, 2013:344), esa es nuestra razón de ser como especie: la naturaleza es una relación entre las personas y su medio ambiente y viceversa (Descola, 2001), como por ejemplo en el Pacífico colombiano:

“Las entidades naturales visibles como los animales, las plantas, los árboles, el oro, tienen dos aspectos contradictorios en estas narrativas: ellos son abundantes, por lo que nunca pueden agotarse, pero también pueden alejarse en el espacio y tiempo, y desaparecer así del alcance de la gente [...] Sin embargo, no se mueren porque en el Pacífico nada se puede extinguir, dado que todo está perpetuamente rehaciendo; todo-incluidos los seres humanos- es *renacente*.” (Escobar, 2010:133).

Aunque esta explicación de Escobar suena poética aún la naturaleza es fuente de inspiración tanto de poemas, como de cantos que cuentan las historias de las relaciones que tejen las personas con la selva. No en vano entre la riqueza musical del pacífico colombiano existe un ritmo particular denominado “agua abajo”, que es usado comúnmente mientras se navega en los ríos para ir al lugar de trabajo.

Naturaleza intocada

Así como Escobar describe las relaciones íntimas con la naturaleza en el pacífico colombiano, a cientos de kilómetros, en una montaña del sur del Cauca, unos mineros tienen visiones de la naturaleza y su entorno bastante similares como ya lo había mencionado anteriormente. Desde su sentir “tenemos que hacer parte de la naturaleza” (Conversación, Pedro López), es una noción consensuada pues tanto como para Efrén, Carlos, Luz Dary, y Gerardo, la naturaleza no es un orden separado de lo que son como personas, pues según sus palabras “es la que les brinda su medio de subsistencia”, y es para ellos tan cercana e íntima que debe ser respetada y cuidada para poder realizar el oficio, pero no les es extraña, dialogan con ella en un tira y afloje espacial. Una forma de cuidarla para los mineros, es no tomar más madera de la que necesitan para sus labores, o cuidar y preservar la flora y fauna que se encuentra en sus lugares de trabajo. La naturaleza en la mina parece tener voz, en una ocasión que visité la mina, Efrén y Carlos estaban trabajando en una veta nueva porque en la que habíamos estado unas semanas atrás se había inundado, por respeto ellos habían decidido dejar de trabajar en ella hasta que el agua se filtrara de nuevo y ellos pudieran trabajar de nuevo. Pero quizá la forma más curiosa de la manifestación de la naturaleza genuina es cuando empieza a rodear de vegetación aquellas vetas que han sido olvidadas.

Pero la percepción de esa naturaleza intocada y pura, tiene un punto de quiebre debido en primer lugar al reconocimiento de cualquier tipo de minería como criminal, debido a un avivado debate sobre la conservación ambiental, su relación con la producción de agua y la escasez de este líquido en Bolívar. En el caserío donde esta ubicada la mina, varios de sus habitantes consideran la minería como dañina, en una ocasión una señora de una tienda en la que yo estaba comprando cosas para llevar a la mina, me pregunto hacia donde iba, y cuando supo mi respuesta contesto con tono irritante que los mineros contaminaban el agua y dañaban la montaña, que viera no más como estaba de jodido Bolívar que no tenía agua. Así que lejos de la opinión de aquella señora. Me fui al colegio donde estudié toda la vida, y le pregunté a más de veinte jóvenes que cursaban en su momento el último grado de bachillerato, acerca de lo que consideraban que era la naturaleza. Las múltiples respuestas coincidían con que la naturaleza para ellos tenía que ver con el ambiente: los árboles, las montañas, los ríos y los animales silvestres que habitan allí. Respecto a la minería la idea de que era un oficio peligroso y dañino era generalizada, pues para ellos, la minería acaba con todos los ítems mencionados y que conforman para ellos la naturaleza. Entonces, esa idea purificada de la naturaleza debía tener un trasfondo más allá del histórico, también más allá de la sequía de las fuentes de

agua en Bolívar. Me di cuenta que tenían mucho que ver el tipo de información que consumimos y que medios elegimos para ello.

En otras palabras, la percepción de la minería es influenciada por la construcción que hacen los medios y los ambientalistas sobre esta, pues:

“estamos ante un proceso típico de la sociocultura contemporánea: el traslado de la información sobre problemas críticos. Los géneros clásicos destinados a profundizar la discusión y estructurar el debate público dejaron su lugar de soporte y pasaron a ocupar géneros, [...] cuya función es otra –el caso de la publicidad– o que, por su carga narrativa, ingresan más en el ámbito de imaginario social y en el de la opinión pública” (Ford, 2012: 87).

La información se da a través de mediaciones, en la mayoría de los casos tiene que ver con canales de información televisados, pero estos no generan realmente información para que el ciudadano promedio genere una verdadera opinión, sino que emiten juicios de valor, que incluyen la reproducción de estereotipos, prejuicios, entre otros. En el caso de Bolívar, el debate era suscitado por la gerente del acueducto, corporaciones ambientales y personas furiosas por la escasez de agua.

Con el paso de los años la idea conservacionista ha sido ampliamente promovida por ecólogos y activistas¹⁷ y ha logrado arraigarse en parte de la sociedad colombiana. Este tipo de naturaleza la he categorizado como **naturaleza intocada**¹⁸, que tiene ver con esa idea originaria de lo pulcra que debe ser la naturaleza. Uno de sus planteamiento tiene que ver con la idea de “madre naturaleza”, cómo un estado utópico, en la cual sus únicos habitantes sean preferiblemente comunidades indígenas, pues desde el aparatage ideológico de occidente ellos son “un buen salvaje” cuidadores y preservadores de las montañas y sus costumbres particulares; se debe resaltar que es indispensable conservar el

¹⁷ “El movimiento ambientalista tiende a convertir a la naturaleza en un fetiche, separándola así del mundo de los humanos.” (Pálsson, 2001:88)

¹⁸ “La búsqueda de fuerzas “sanas” que puedan subvertir la la corrupción integral que priva en el sistema ha rejuvenecido la vieja idea de que frente a la malévola civilización occidental existen culturas en resistencia, pueblos en exterioridad que preservan su pureza originaria. Este dualismo es sistémico al que proclama un más allá bárbaro, que aquí aparece como angélico e incontaminado. Y como aquel, es insostenible. La raya del “no pasarán” que el jefe Yaqui trazó en el suelo ante los conquistadores españoles fue cruzada una y mil veces. La espada, la cruz y la codicia del gran dinero pasaron, vaya que pasaron, y el sistema capitalista sentó sus reales en la sierra de Bacatete y en todo el planeta. En verdad ya no existen las regiones de refugio, desde hace rato no hay para dónde correr” (Bartra, 2014:36).

paisaje para visitarlo, tomar las fotos, y decir que se vivió una experiencia en la naturaleza. Pero me pregunto ¿De qué tipo de naturaleza hablan?, “La respuesta a esta última cuestión es la que ha definido Latour al decir que los ecologistas contemporáneos, moviéndose en la epistemología modernista, pretenden desde su propio etnocentrismo moderno (cuestión doblemente paradójica, pues los ecólogos aceptan el relativismo cultural) defender su idea de la naturaleza única, digamos que nos invitan a defender la globalización de su naturaleza” (Arellano, 2007:67). Los activistas apelan por la universalidad, y la protección de los animales domésticos por encima de los salvajes.

“Una vez que reconocemos que la subjetividad humana, igual que la subjetividad de todas las demás especies, es un aspecto de la *constitución* misma de los ecosistemas, tenemos un fundamento sólido para concluir que la distinción del significado y la destrucción de ecosistemas son dos aspectos del mismo espejo” (Hornborg, 2001: 69), los ecosistemas no se constituyen solo por los animales y la vegetación, sino que empieza a existir por medio de la interacción humana. El discurso de la naturaleza genuina tiene mucho o casi todo que ver también con la preservación, “no cabe duda que el interés de “conservar” y “proteger” la biodiversidad no es sólo filantropía, es también una perspectiva política y económica con miras a posicionarse en un contexto mundial en el que se habla de escasez de recursos naturales estratégicos y crisis medio ambiental” (Carvajal Martínez, 2013:146). Desde esa premisa el desarrollo debería incorporar su parte verde, que promulgue la conservación de territorios como depósitos a largo plazo de la materia prima.

La mirada respecto a la minería es universalista, en el sentido, que se miden los diferentes tipos de minería existentes –como la artesanal–, con otros tipos de minería más nocivos y dañinos que tienen que ver con grandes volúmenes de tierra extraídos de las venas hídricas del país. En época de desarrollo económico a base de materias extraíbles, cualquier forma no regulada por el Estado es ilegal¹⁹. Cuando una economía de un país es tan dependiente de estos recursos, se le es considerado como un **Estado Rentista**²⁰.

¹⁹ “El papel de las reformas y la mejoría de las instituciones se han convertido en aspectos de gran relevancia para las economías en desarrollo.” (Carvajal Martínez, 2013:228). Su importancia radica en que se alega que de ahí viene gran parte de las regalías que se invertirán en el país. Pero la realidad ha demostrado que gran parte de estos recursos ha terminado en los bolsillos de contratitas y burócratas de turno, y no en las comunidades realmente afectadas con la extracción de hidrocarburos y metales.

²⁰ “Un estado rentista como una unidad de análisis se basa en la clasificación que hace el Banco Mundial de una economía mineral” (Di John,2006:445).

El Estado Rentista²¹ parte de “la idea de que la abundancia de recursos minerales aumenta la probabilidad de violencia política” (Di John, 2006:443), es decir, la confrontación se da por quién monopolizara los recursos, pues todos quieren su pedazo en la repartición de la torta. Como lo menciona Di John “Los patrimonios de recursos naturales definen y configuran los grupos sociales, y también determinan sectores de ventaja comparativa; así mismo, pueden implicar una participación “natural”, mayor o menos de los ingresos en manos de una autoridad central (Auty y Gelb, 2000:126)” (2006:446), en otras palabras, las comunidades poseedoras de los recursos son las menos favorecidas²², porque en ocasiones la inversión se reduce a una cancha de fútbol, o en mejoras de la escuela de la comunidad. De vez en cuando, también se traduce en algunos empleos generados por los grandes consorcios. Pero, pensado en el caso de análisis de este texto la competencia entre la mega minería y la minería artesanal es desigual al 100%. Aunque Di John lo menciona, el concepto de Estado rentista tiene sus limitaciones, pues no nos permite indagar por otras intervenciones más profundas que permitan la reconstrucción de la paz y el modelo económico en sociedades con conflictos (2006:467). Cabe destacar que estas posiciones estatales, tienen que ver mucho con esa idea de conservar siempre y cuando no afecte la producción económica.

En el imaginario se fue construyendo una idea de naturaleza, pero se olvidó algo indispensable, que no hay sólo naturaleza, sino que hay naturalezas fragmentadas y complejas todas. Existimos por medio de redes, de relaciones, procesos y sistemas que son ecológicos como culturales (Cronon, 2002:31), no es posible pensarnos fuera de ella, “esta interrelación, sin embargo, implica procesos de negociaciones y conflictos sobre su significado lo cual es político” (Ulloa, 2002:139), en las negociaciones que hacemos, se encuentra la agencia como capacidad de acción, que aplicada al ámbito de la naturaleza significa que *no sólo nosotros la intervenimos, sino que ella a su vez nos modifica*.

La naturaleza es política, pues es más que una categoría, que construimos bajo ciertos parámetros dictados por la historia. “Así la naturaleza puede ser entendida como: un imperativo moral, el Edén, un artificio, una realidad virtual, una mercancía o como el diabólico extraño” (Ulloa, 2002:149). En el caso de los mineros que habitan entre las

²¹ “Desde esta perspectiva, una economía mineral es aquella en la que la producción de minerales constituye por lo menos el 10% de la producción interna bruta y en la que las explotaciones minerales comprenden por lo menos el 40% del total de las exportaciones.” (Di John, 2006:445).

²² “en los estados rentistas aumenta el riesgo de depredación al poder creciente de los Estados con relación a la sociedad, lo cual puede llevar a una mayor militarización de los políticos” (Di John, 2006:448).

grandes montañas del sur de Colombia, aquella naturaleza genuina es constituida mediante la interacción y recelo que se le tiene. Esas relaciones íntimas se ven ahora amenazadas por el interés de capitalizar la naturaleza por parte de concesiones mineras multinacionales.

Aquí en Colombia surge una incongruencia fuerte, pues “los territorios marginados se resignifican en la medida que poseen condiciones naturales estratégicas que les permiten articularse a la economía capitalista con el beneplácito estatal” (Carvajal, 2013:154), es decir, que aquellos territorios lejanos que conforman este país, son articulables al Estado-nación y su modelo económico capitalista de acuerdo a los recursos naturales capitalizables que posean. Aunque en Colombia, en la gran mayoría del territorio nacional no hay un aparato estatal fuerte que demuestre su presencia, de hecho, autores como Rojas (2002) abogan por la idea de que el Estado nunca se consolidó, sólo se constituyó un imaginario de nación unificada; es de conocimiento general que somos uno de los países más biodiversos del mundo, debido a nuestra posesión de uno de los pulmones más grandes del planeta como lo es la selva amazónica, abundante agua, y múltiples especies. Ahí radica el interés por capitalizar la naturaleza.

Naturaleza capitalizable

Cuando inicié mi indagación por la minería en el municipio de Bolívar, empecé por mi abuela quien conoce a muchas personas y además por la sabiduría otorgada por el pasar de los años, ella me indicó ciertas personas que me podrían ayudar. Mientras más avanzaba, las personas con las que me relacionaba me remitían a que hablará con un minero de vieja data, de nombre Gerardo Zúñiga. No fue difícil encontrarlo, por su avanzada edad sus hijos ya no le permiten ir a la mina, pues consideran que es un oficio que requiere demasiado esfuerzo físico, ninguno de sus hijos decidió seguir con el oficio de su padre, lo que en palabras de don Gerardo es bueno “porque la minería es un oficio complejo”. Ahora se dedica a cuidar de unas cuantas gallinas que caminan por el patio de su casa, pero aun así, de vez en cuando decide ir y recorrer sus predios en los que por tantos años le brindaron su sustento.

Cuando le pregunté a Don Gerardo ¿Qué es la mina? Miró fijamente al firmamento y me respondió: es un medio de subsistencia. No sólo es Don Gerardo quien opina así, es una respuesta corriente entre los mineros de Bolívar. Subsistir en un país como Colombia, es hacerle frente a las adversidades, y sin queja alguna, trabajar para poder comer. En ese sentido, la mina es el medio por medio del cual, muchas familias tienen que comer cada día. Ser minero para Don Gerardo es quien: “vive trabajando en la mina con el fin de

explotarla”; o como lo menciona Luz Dary “la mina es un modo de subsistencia que les genera independencia laboral” es ahí, donde radica su noción de la naturaleza capitalizable²³, que tiene que ver con esa idea que la naturaleza es parte de lo que son, porque les permite el sustento de ellos, su familia y otras familias que son agricultoras y trabajan en la minería como oficio secundario. lo cual es muy común en el municipio de Bolívar, debido a las pocas fuentes de empleo y oportunidades en esta región.

Muchos estudiosos del tema, han nombrado a esta noción de capitalización como extractivismo. Cabe aclarar que siempre se habla del extractivismo²⁴, no como apropiación de recursos que permite conocer la naturaleza de una forma más íntima, ni mucho menos sobre esas visiones locales y lazos afectivos que se tejen de las mismas, ni tampoco de cómo crean formas de relaciones laborales en el territorio. Desde la academia se ha optado por reducirla al ámbito institucional, y se le hace referencia a ella como “una extracción de grandes volúmenes o intensiva de dichos recursos, que son destinados a exportación de materias primas” (Gudynas, 2014:139), o simplemente se reduce a:

“La apropiación de la naturaleza es obra de capitales individuales a los que mueve la competencia y que tratan por distintos medios de disminuir costo, transfiriéndolos a quien se deje y endosándolos al que venga después aunque con esto rebasen la capacidad de carga de los ecosistemas provocando el incremento general de los propios costos por saturación del espacio, contaminación del medio y agotamiento de los recursos no renovables, lo cual reduce progresivamente la rentabilidad de las inversiones y en última instancia estrangula la acumulación global que es la razón de ser del capital” (Bartra, 2014: 162).

Desde la perspectiva del extractivismo, se le otorga el desarrollo, a grandes corporaciones multinacionales, al estado, al neoliberalismo, pero poco carácter se le ha otorgado a las visiones del desarrollo que están impregnadas en el imaginario colectivo. El simple hecho de constituir territorio^{25 26}, de apropiarnos del espacio nos habla de las relaciones extractivas que como especie siempre hemos tenido, esas que no son necesariamente excesivas, que se tejen mientras se perfora la roca de una montaña, o se lava la arena a la

²³ “la irreductible diversidad natural condiciona también los modos de producir y en particular deja su huella sobre las formas de cooperación en el trabajo” (Bartra, 2014:129).

²⁴ Término acuñado para dar cuenta de la capitalización de la naturaleza.

²⁵ “territorio es un “ambiente de vida, de acción, y de pensamiento de una comunidad, asociado a procesos de construcción de identidad” (Tizon, 11995)” (Citado por: Murillo flores, 2008: 36).

²⁶ “El territorio surge, por lo tanto, como resultado de una acción social que, de forma concreta y abstracta, se apropia de un espacio (Tanto física como simbólicamente).” (Murilo Flores, 2008:36).

orilla de un río. Y aunque su defensa en gran parte se basa en cuestiones económicas, la ciencia y los académicos siempre hacen énfasis en las afectaciones, pero “Hay poco espacio para examinar los modos en que emergen conjuntamente en una variedad de combinaciones [humano y no humano] o como la llamada acción humana extrae su fuerza intentando esquivar o vincularse a otra clase de energía o lógica.” (Mitchell, 2013:311). Desconocemos en cierto modo lo fabricado de nuestra práctica, como la agricultura, la cría de cientos de especies animales que son tan artificiales como lo humano. Los ecologistas quieren construir otros alejados de todo pecado, como si la naturaleza sólo les perteneciera a ellos y a los animales. Otros simplemente buscamos mirar la interacción y constitución de la naturaleza, sí, porque la naturaleza no es algo dado, “los animales son personas sociales y los humanos son parte de la naturaleza” (Pálsson, 2001:93), la naturaleza es una construcción que es posible mediante la técnica, la naturaleza es algo fabricado.

Partiendo de esta premisa de la fabricación de la naturaleza, puedo entender mucho más fácil las advertencias iniciales en la mina: no se puede entrar a la mina acalorado, pues el frío concentrado de las rocas que la conforman puede ocasionar que uno se “tuerza” o que le de una descompensación por el cambio de temperatura. Es una manera de “venganza”, una de las tantas formas de como la mina se agencia, pues les impone a los mineros ciertos rituales antes de ingresar en ella, ritmos de trabajo que permiten conocerla, modifica sus cuerpos para la interacción. Como lo menciona Bartra:

“El obrero *no es* intrínsecamente una mercancía y su naturaleza humana se violenta cada vez que debe cambiar por dinero su capacidad laboral [...] Y en cierto modo lo mismo sucede con la naturaleza: algunos de sus elementos constitutivos son privatizables, pero sí no son mercancías pues aunque los patrones y cadencias de su reproducción pueden ser intervenidos por el capital éste fracasa en el intento de suplantarlos totalmente por sus imperativos” (2014:121).

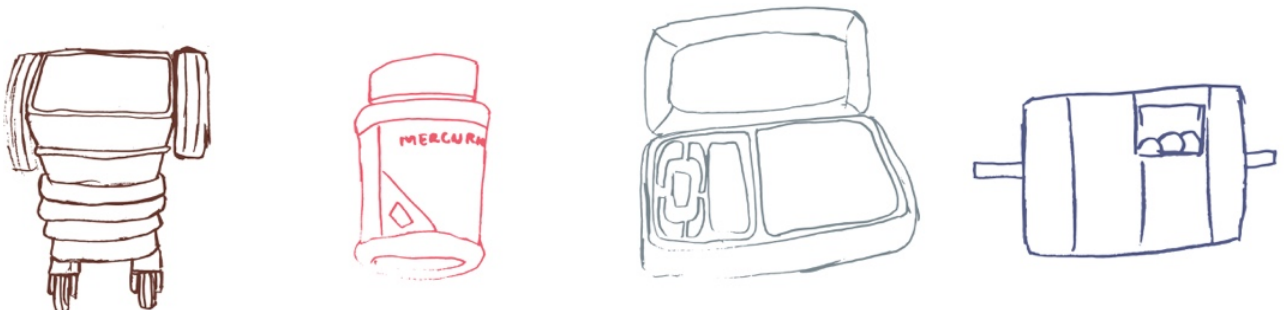
La naturaleza, no puede volver a hacerse por completo, no se puede volver a construir una montaña. Aunque siguiendo a este autor, el capital no se limita sólo a la apropiación de la naturaleza, si no que a su vez la modifica (política e ideológicamente) a su imagen y semejanza. Aunque en ocasiones no lo logre completamente. La naturaleza en un entorno minero se convierte entonces, en una relación íntima pues como lo menciona Bartra “No depende del gran dominio que tengamos sobre las cosas sino de nuestra capacidad de establecer con ellas relaciones armoniosas” (Bartra: 2014:272), nuestro sistema económico capitalista, esta muy cerca de robarnos los vínculos profundos que tenemos con nuestro entorno. La única forma de conocer y constituir la naturaleza es

por medio de la técnica, una de las maneras de no dejarla arrebatada, es por medio de conexiones más armoniosas y medidas.



CAPÍTULO 4

RELATO SOBRE LOS OBJETOS DE LA MINA



Un sonido, como el de una motosierra justo antes de que un árbol caiga, o el de una guadaña al cortar césped en la ciudad. Unos pocos pájaros entonaban el acompañamiento. Ubicada en el piso, como se ubican las cosas para hacer espacio, sin mayor resguardo que un plástico negro, que hacía las veces de disimular su contenido. A simple vista es una caja roja y varias piezas de metal unidas unas a otras por circuitos y cables, todas pintadas de negro, como el aparato digestivo de cualquier ser viviente, unas letras de color plata Beaver GD433Y resaltan, es la referencia.

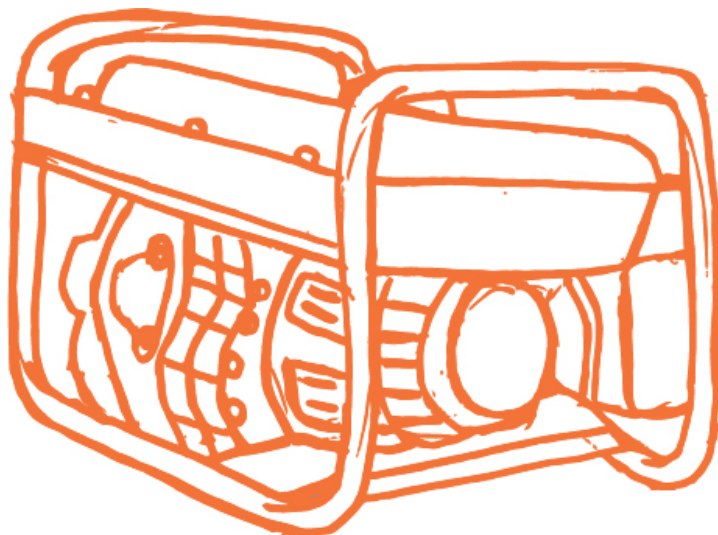


Imagen 5. Planta eléctrica.

Antes de ser una simple caja roja, vivió por un tiempo en una fábrica Bogotana, con otros seres parecidos a él o ella. Fue ensamblada con cariño por un obrero, o quizá simplemente una maquina la transformo a su imagen y semejanza, hasta que alguien supervisó que estaba bien, sin defecto y podía salir al mundo –al mercado–. En la caja contenedora pudo especificarse su funcionalidad “transformar le energía química que

proporciona la combustión producida por una mezcla de aire y combustible en energía mecánica o movimiento”²⁷, o simplemente la empresa no etiquetaba, porque la funcionalidad ya era conocida por el comprador, pues su nombre lo decía todo: planta eléctrica (ver imagen 5).

Esta le daba vida también a su compañero de hierro y plástico: el martillo eléctrico. Esté se manifestaba mediante sonidos cotidianos, como el de un taladro atravesando una pared el domingo a las siete de la mañana, o el de

²⁷ García E, (sf), en línea:

http://www.asifunciona.com/mecanica/af_motor_gasolina/af_motor_gasolina_1.htm

un taladro demoledor que para el tráfico vehicular en el centro de la ciudad en plena hora pico. Su forma de T lo hace estéticamente apreciable (Ver imagen 6). Contiene una cajuela amarilla, hecha quizá con plástico reciclado por algún ambientalista, la cual contiene su aparato nervioso: cables, conexiones de los mismos, conectados con cuidado, por alguien en algún lugar del mundo, para que funcione a la perfección. El martillo es transportado todos los días en la mina, como pieza vital, con el mismo recelo con el que se transporta la comida en un día de trabajo. Su única función es crear la mina, es decir, permitir constituir un espacio físico, en el que se pueda trabajar. Cabe aclarar que cuando hablamos del espacio, como lo menciona Pardo “hablamos de algo que nos atañe” (1992:15), eso permite que “un espacio producido se descifra y se lee” (Lefebvre, 2013: 77) de algo con lo que estamos en contacto siempre; teniendo en cuenta esa precisión, “sin minimizar la importancia de las condiciones naturales, son las condiciones artificialmente creadas las que sobresalen, en tanto, expresión de los procesos técnicos y de los soportes geográficos de la información” (Santos, 2000:209), es ahí donde el proceso de crear la mina es importante, pues las relaciones técnicas, la van a constituir, desde el paso a paso de cada procedimiento; de las herramientas que se conectan como una red una a otra. El martillo es ahora un eslabón de la cadena, más que un objeto en el espacio, es creador del espacio. “El espacio siempre está lleno, siempre es una determinada “organización” o distribución del espacio, una determinada disposición de las cosas, y es por tal disposición como, también en principio, un espacio puede llegar a distinguirse de otro.” (Pardo, 1992:16). Ya en el suelo reposan los residuos partidos por el martillo, ha cumplido su finalidad, es hora de que se ponga en un lado y se olvide hasta la hora de llevarlo a casa.

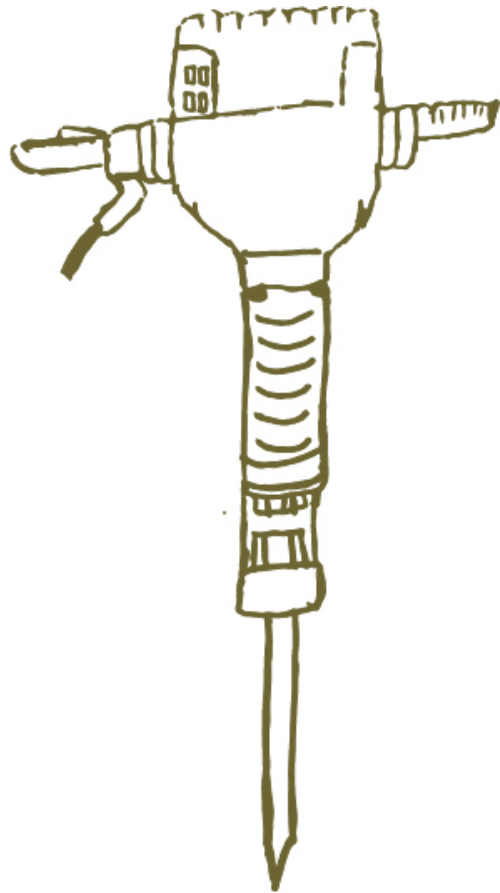


Imagen 6. Martillo eléctrico.

Hay algunos trozos de roca más finos, o sea, de difícil acceso por medio del martillo, ahí es necesaria la entrada de dos instrumentos, que al igual que un sílex en la sábana Africana, no tienen datación precisa. La primera es una versión grande y pesada de martillo, pero denominada pica (Ver imagen 7).

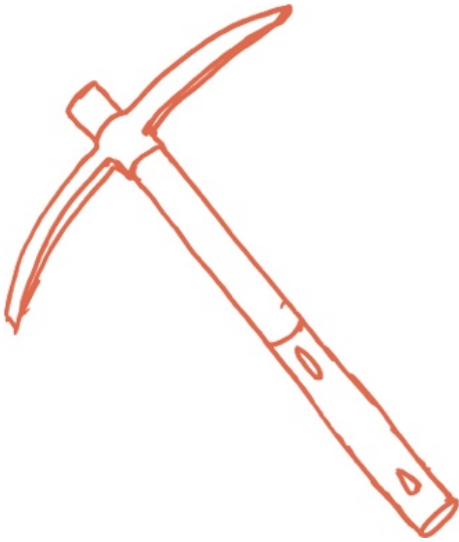


Imagen 7. Pica.

Cumple la misma función, clavar para partir la roca, en trozos más pequeños y poco compactos. Pero está no puede por sí sola, necesita de la ayuda del cincel, es conocido en la mina como cuña (Ver imagen 8).

Está tiene la forma de un clavo pesado, su estructura es lisa, y su estructura en punta permite que el proceso de clavar la roca sea mucho más fácil. Ambas tienen el color característico del hierro: un color que va entre un color naranja muy oscuro a un color beige. Adherido los acompaña el óxido, que demuestra las marcas visibles del pasar de los años. También estos hacen caer trozos al suelo, algunos hecho polvo jamás serán recogidos sino que viajarán con el viento a algún lugar, el resto esperarán con paciencia ser aglomerados.

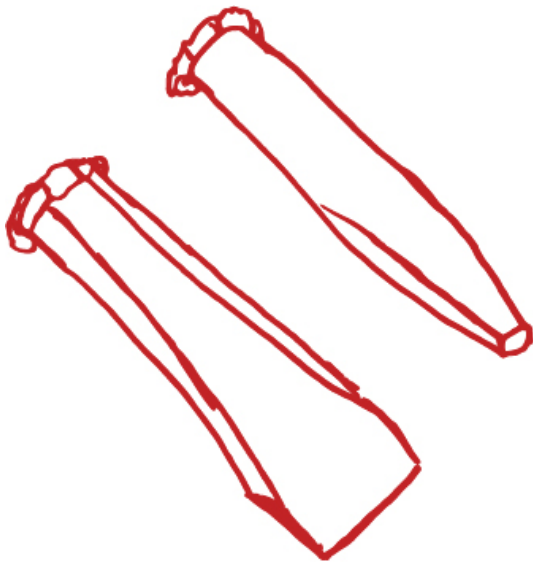


Imagen 8. Cuña.

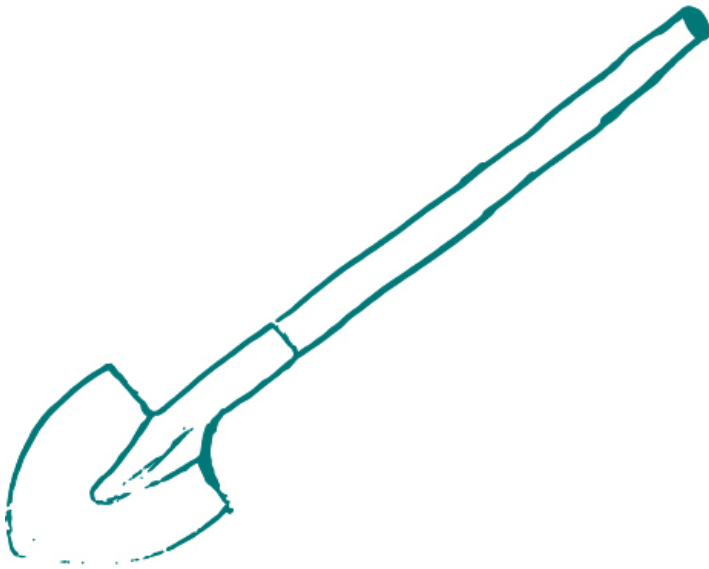


imagen 9. La pala.

Para esta función, un artefacto fabricado en hierro espera su turno: la pala (Ver imagen 9). Tiene cuerpo delgado, alguna vez su cuerpo -o mango como se le llama comúnmente- fue quizá la rama de un árbol, ahora en el mundo de las herramientas, su función, es sostener una cabeza de hierro con forma plana, lo que le permitirá hacer del oficio de mover o recoger cosas, sea una tarea más práctica.

La mina poco a poco se está constituyendo. “El planteamiento, ahora, es mucho más simple: individuos, hechos, estructuras o relaciones son productos, efectos a posteriori de lo que es sólo una maraña de materiales heterogéneos, yuxtapuestos, unidos y configurados por las relaciones que son capaces de establecer o sufrir.” (Doménech & Tirado, 1998:25). Los trozos de roca en el piso serán transportados, por un balde (Ver imagen 10) que un día fue azul, muestra en sus paredes el paso del tiempo. Para su inventor, este no era su fin principal, es la adaptación y apropiación que hacen las personas de ello, lo que lo convierte en algo: en un balde transportador de roca. Viajará o más bien será movido varios metros, hasta llegar al lugar donde yacerá por varias horas

e incluso días, y si las circunstancias lo requieren volverá rápidamente al mismo lugar del inicio. A un lado de otros recipientes, descendientes del mismo árbol genealógico, pero dividido en funciones diferenciales. Tal es el caso de los tarros contenedores de agua, algunos por sus inscripciones en su parte frontal, demuestran haber contenido aceite o pintura hace un tiempo. Los mineros les han otorgado una nueva misión, contener una parte vital de todo el proceso: agua.



Imagen 10. Balde

Esta –agua– es transportada por mangueras plásticas, artículo que permite por su estructura hueca en su parte interior, transportar líquidos. Transporta de la “naturaleza” en su estado primigenio el agua, hasta su uso en la transformación de la misma. Por la flexibilidad brindada por el plástico, se adapta al terreno pues permite ser elevada o enterrada; es resistente a las condiciones climáticas tropicales. Al final es un conector. “Aquí es importante resalta que “En el punto de partida de su “producción” se encuentra entonces la naturaleza biológica y material, con todo lo que encubre de desconocido y trágico. Transformada pero presente, esta naturaleza aparecerá sin cesar en el contenido de la vida humana” (Lefebvre, 1971:125), porque transporta desde su nacimiento hasta cualquier lugar que se le quiera llevar, en este caso está presente en todo los procesos de producción de oro. No existiría minería sin ella.

Al ser transportada la roca, en baldes, es depositaba en una carretilla (Ver imagen 11), su misión es resguardar y contener los residuos de roca para su siguiente proceso, también transportar dependiendo de las necesidades del día, de hecho esta es la función principal para la que están destinada la carretilla; su estructura, es sencilla, se compone de una latas metálicas soldadas en forma de caja; una llanta de goma; y dos brazos de madera, que permiten alivianar el peso, y transportarla mucho más fácil.

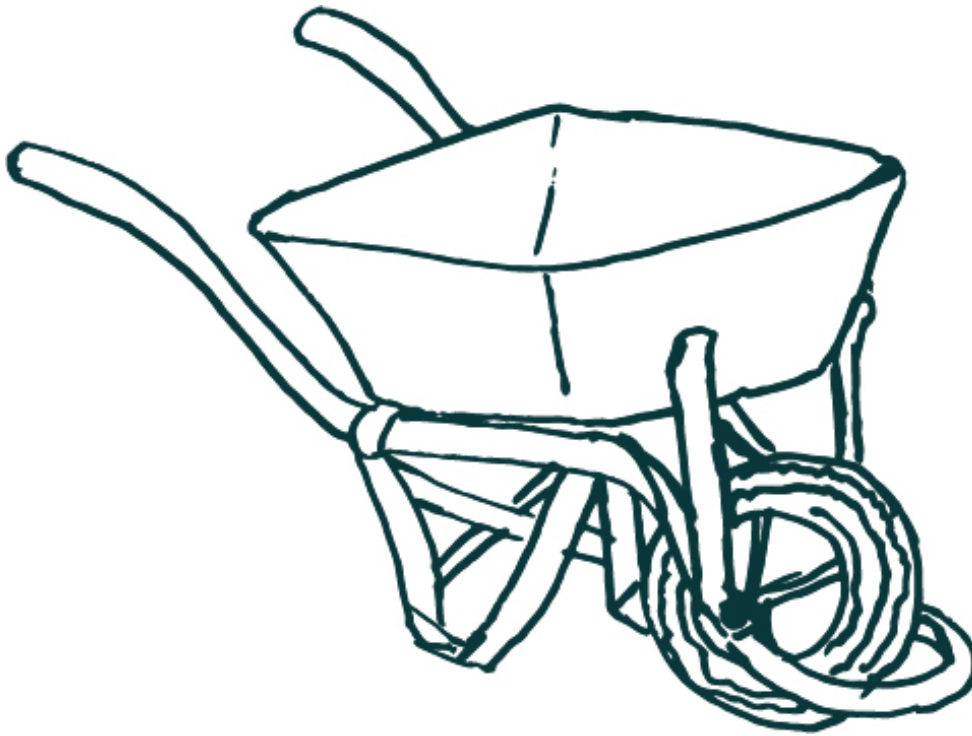


imagen 11 La carretilla.

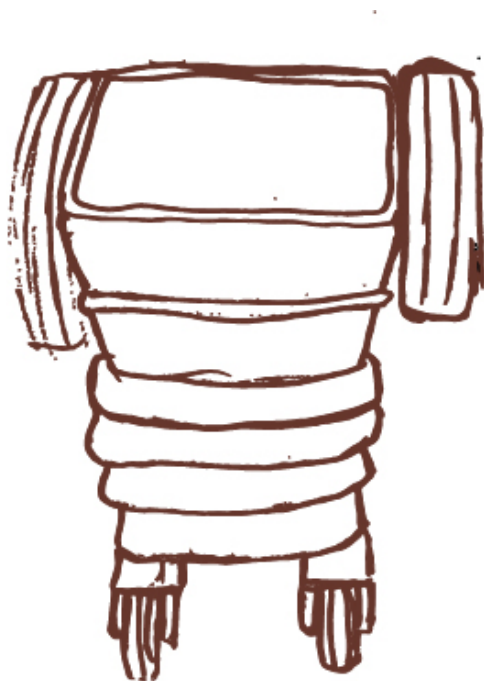


Imagen 12. Trituradora.

El siguiente paso de la roca, o más bien su siguiente parada, como si se tratara de ensamblaje en una fábrica en Taiwán, es encontrarse con una machacadora, la cual, ha estado estática por varios años (Ver imagen 12). Fue ubicada en el piso, sin parafernalia alguna. Desde donde se encuentra, se divisa como la cordillera occidental tímidamente se forma, inclusive puede observar los humanos moverse por las intersecciones que han fabricado para su desplazamiento. Espera pacientemente hacer parte de la cadena productiva. Su estructura es de hierro, se desconoce su origen, pero a su favor se puede decir que es parecida a la de una despulpadora de café; está tiene un color vino tinto, por cuestiones climáticas como diría Roberto Bolaño (2000) “la lluvia que todo lo lava. Menos la memoria y la razón” y debido a su ubicación, ha sido salpicada por lodo, lo que la hace parecer

mucho más vieja de lo que es. Tiene una manivela, como un brazo permite moler

fácilmente. Fue creada con el fin de triturar la roca y permitir que salga mucho más fina, para poder facilitar su procesamiento.

Contenidas, las observo. Unas bolas de acero, su peso aproximado es de un kilo, su color plateado, permite desde lejos divisar mi rostro difuminado. Alguna vez fueron una roca, en una mina de hierro, quizá colombiana, chilena o hasta en su caso más remoto fueran extraídos de algún país de África. La roca es depositada en un contenedor de aluminio. El cual pudo también en algún momento, su materia prima, estar en una mina, en un lugar lejano. Tienen una capa de pintura rojiza, la cual es vestigio del paso de los días y las severidades del clima, entre su cuerpo es visible la soldadura a la que fue expuesto para ser lo que ahora es: Un tanque contenedor, pero para los mineros es conocido como molino de barriles (Ver imagen 13).

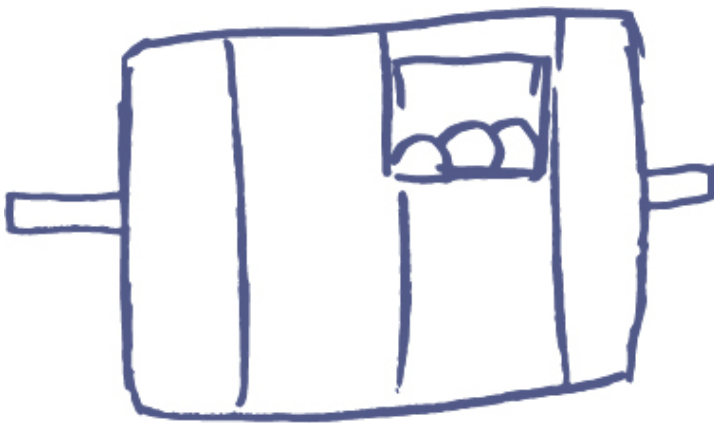


Imagen 13. Molino de Barril.

La planta eléctrica que era la primera para te de la cadena, ahora le da existencia a los barriles. Por un mecanismo conocido como poleas en las ciencias de la física, los barriles se mueven. Las poleas, en este caso son móviles, consisten en dos poleas una es fija y la otra es móvil, lo que permite el movimiento en esté caso de los barriles. Sí, barriles, porque son tres, conectados el uno con el otro por medio de cables eléctricos, procedentes de la planta eléctrica. La generación de energía proviene de un componente del petróleo refinado. ACPM: Aceite Combustible Para Motores. Tiene un color brillante como el de la gasolina. Un envase plástico que alguna vez fue una bebida azucarada, es ahora el depositario de este vital líquido, en la apropiación de la naturaleza.

Al otro lado, un pequeño frasco blanco espera estático su turno (Ver imagen 14). Ha sido ubicado con cautela en una pequeña repisa. De número atómico 80, HG es su símbolo de identificación. Ubicado en la tabla periódica entre los metales de transición, debido a ser un elemento de carga incompleta, la cual necesita ser completada en combinación con otro elemento de la tabla química. En la vida real, o más bien en el cara a cara con este, presenta una coloración grisácea, y densa, así es reconocible el mercurio. Como si se tratara de unas gotas de cualquier sustancia estupefaciente, su procedencia es sintética e ilegal. La ilegalidad de este producto se debe a los agentes contaminantes que expulsa. Pues son demasiado tóxicos, viajan con el viento y tiende a asentarse en los ríos, la atmósfera, animales, plantas y humanos²⁸ (directa e indirectamente). En el caso de los ríos, estos son en ocasiones fuentes de donde los humanos y animales toman el agua, para sus necesidades básicas. El olor del mercurio, al permear a un ser humano que hace uso frecuente de este, pasa por los intestinos y posteriormente se va a albergar en el sistema nervioso, y para ser más específica en el cerebro. Generando patologías relacionadas con: “los cambios de comportamiento, temblores en las manos, pérdida de funciones sensoriales, en particular la audición y la visión, disminución o alteración en la coordinación de movimientos, problemas neuro-psiquiátricos, hiperactividad, e irritabilidad, entre muchos otros (Fernandes Azevedo et al., 2012).” (Citado por Olivero, Sf: 6). Al final de la cadena sin importar los riesgos que se tomen en cuanto a la salud, el mercurio es pieza fundamental en toda la cadena de procesar oro, esa indispensabilidad se resume a la obtención de mayores cantidades de oro, traducido como mayores ganancias. En el mercado ilegal, el mercurio se vende por su peso y un kilo de este elemento, equivale a un frasco de no más de 500 mililitros. Es decir te cabe en la mano y puedes cerrar el puño con él en la mano.



Imagen 14. Mercurio.

Ahora es tiempo de transportar el mercurio en un bolso, las mismas manos que se sostuvieron el mercurio, ahora empuñan un paño rojo. Unas letras amarillas se divisan:

²⁸ Cuando hago la diferencia entre humanos y animales, no lo estoy pensando como algo mutuamente excluyente o diferenciado en su totalidad. Sólo es una distinción de como las personas con las que interactué en el proceso del trabajo de campo, leen localmente la naturaleza.

“Estación de gasolina virgen de Fátima. Bolívar-Cauca.” El paño rojo en las manos del minero forma un embudo, una masilla espesa de barro, mercurio y agua, pasa por el paño. La masilla de barro en el embudo, es compendiada, al abrir el paño, una pequeña bola gris es el resultado de toda una combinación de objetos y sustancias. La bola gris es transportada entre papel aluminio, fue empacada con el fervor característico de los regalos en navidad. Si Marcel Mauss lo viera pensaría en el ensayo del don. En el encanto del empaque, que se requiere el obsequiar un don. En este caso la bola gris no tiene destinatario específico, pero sí una siguiente parada.

Una roca finamente pulida por la interacción con otros elementos ásperos, es asentada sobre un taburete bastante alto. Al fondo todo es oscuro. Un soplete ya sin gas, una bomba de pie para generar calor, botellas de gaseosa, costales que ya no serán usados,



Imagen 15. Pesa portátil.

baldes rotos, una bota de caucho casi desecha, un tanque para generar llama, yacen todos en el piso sin orden alguno. Una máscara de gas reposa colgada sobre una pared. Es tomada por un minero, puesta en su nariz, se dispone él a acomodar la bomba de piso para generar calor. El calor sale en forma de flama. Es hora de desempacar la bola gris, y ponerla en la roca para conseguir que el fuego la peerme. A medida que la llama toca la bola, lo gris va quedando atrás, un color dorado se deja entrever. El oro se convertía en una sustancia palpable y reconocible.

Entre todo el itinerario de objetos contenidos en esa habitación, yacía una pequeña pesa de color negro (Ver imagen 15), en su parte frontal, una pieza de aluminio la recubría, y un tablero digital marcaba los gramos. En su parte posterior, unas pequeñas letras permitían leer: Made In China. Teniendo en cuenta que “La estética comprende la dimensión de las afecciones, por tanto es legítimo que rompa con los límites autoimpuestos en el terreno institucionalizado de la teoría del arte y la belleza. [...] Nada es menos o más estético que otra cosa. Aunque una cosa sí puede ser arte y otra no.” (Cardona, 2015:18) la bola dorada posada sobre el aluminio de la pesa, era toda una expresión estética del trabajo humano.



CAPÍTULO 5

LA TÉCNICA



DE UNA A OTRA MONTAÑA²⁹

Una casa hecha de madera de dos habitaciones, cubierta por un plástico negro hacía las veces de protector en los días fríos. Era el lugar de descanso luego de las largas caminatas. Un punto de referencia para compartir los alimentos del día. Funciona en la mina como un centro de operaciones, en la que los diferentes mineros se dividen los roles del día, comentan sus sucesos, se dan consejos unos a otros. El paso a seguir como un acto habitual, es dividirse los lugares de trabajo, en grupos de dos, cada quien se dirige por lo general a las diferentes vetas que tiene la mina.

En una de las primeras experiencias en la mina, me llevaron a una veta en la que estaban trabajando desde hace poco (Ver imagen 16). Su idea general era poder atravesar la montaña hasta el punto donde realizan el procesamiento del material. Ya era hora de cerrar una veta en la que habían trabajado por bastante tiempo, para que esta pudiera seguir su “proceso de regeneración natural”³⁰, porque para los mineros en Bolívar, la mina funciona como un ciclo geológico, como si las vetas fueran un árbol al que se le pueden cortar sus ramas para que crezcan nuevamente. Desde su visión del mundo al cerrar la veta, la tierra volverá a conformar los sedimentos que ellos extrajeron. Es cuestión de darle tiempo, de dejarla descansar, esa idea tiene unas arraigadas bases en el mundo campesino del que también forman parte, pues, la experiencia les ha enseñado que para mejorar la productividad de algunas parcelas es necesarios descansarlas, para que los nutrientes se asienten y produzcan nuevamente en abundancia.

Los mineros, me dieron una lección muy importante, a pesar de que su visión es netamente extractiva, es posible establecer con la naturaleza relaciones armoniosas, en cuanto a los sentires y saberes que ella otorga con el paso del tiempo. Como es el caso de la cantidad de material que se extrae de las minas, el cuidado del agua y sus ideas de la regeneración de la mina. Ellos como conjunto social, no son más que producto de esas historias extractivas, llamativas como el color del oro.

²⁹ Este nombre se atribuye al libro del poeta Horacio Benavides. Una gran fuente inspiradora para narrar lo cotidiano.

³⁰ “En efecto, las personas despliegan múltiples valoraciones sobre el ambiente que les rodea, ninguna de ellas puede ser descartada a priori, y la construcción de una política y gestión ambiental las debe tomar en consideración, sin estar restringida a los valores de uso y de cambio.” (Gudynas, 2011:126).



Imagen 16. Nueva veta.

Como lo menciona Descola “La globalización no elimina esas percepciones “locales”, sólo las redefine” (2001:27). Esta noción, de volver a surgir de las cenizas como el ave fénix, tiene un fuerte vínculo con la idea de la conservación y preservación. A su vez, también presenta relación con la premisa del desarrollo sustentable³¹. El desarrollo sustentable, tiene un fuerte arraigo en la idea que es un capital en bruto, que servirá para el capital posteriormente, “Al concepto de desarrollo que pareció ser suficiente hasta la década de los cincuenta, hubo que agregarle el adjetivo sustentable, para considerar la necesidad de un desarrollo sustentable, o sea, un desarrollo permanente” (Farodi & Pierri, 2005:12). A simple vista es una premisa filantrópica, en la que todos ganamos, se basa en la idea de preservar para las futuras generaciones, pero poco se habla de cómo el capitalismo se vistió de verde para sus propios intereses, pues además de la producción, los elementos ambientales debían ser valorados en cuantías monetarias. El argumento de la sustentabilidad es incongruente, porque la sustentabilidad no afecta el capitalismo, sólo busca mejorar sus relaciones. No es gratuito que hablemos de los impactos ambientales, y licencias de explotación para el caso de la minería. La pregunta entonces, gira entorno

³¹ En el desarrollo sostenible se incorporan aspectos ambientales, para la ONU tiene que ver con asegurar que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias. (Gudynas, 2011).

a ¿quién define que es la naturaleza, y los impactos de los seres humanos en ella? Siguiendo a Foladori & Pierri, se identifica que la sustentabilidad:

“significa asegurarse que productos sustitutivos son asequibles en la medida que los recursos no renovables se vuelven físicamente escasos, y significa asegurar que los impactos ambientales resultado del uso de dichos recursos se mantengan dentro de de la capacidad de soporte de la tierra para asimilarlos” (Pearce, 1993:3-4, citado por Foladori & Pierri, 2005:198).

Se evidencia una fuerte relación de poder desigual, respecto a la imposición de una idea de naturaleza aislada de las múltiples valoraciones sobre el ambiente, como lo menciona Gudynas “Es importante reconocer que, al menos teóricamente, el neoliberalismo tolera sumar las cuestiones ambientales, pero sólo si la naturaleza es incorporada al mercado, cuenta con precios que la hagan visible, y pueda ser objeto de derechos de propiedad” (2011:129). Este planteamiento es tan problemático, porque, le da primacía a unas formas de naturaleza más superficiales, sobre otras, que son más íntimas y poco rentables para el capital³². El riesgo consiste, en que de una forma u otra, el capital buscara suprimir esa diferencia que le es incómoda. “En el caso del [minero] está en juego la reproducción del trabajador y también a de la naturaleza que es su laboratorio laboral” (Bartra, 2014:161), la naturaleza como productora de diversidad, es amenazada por el capital, porque depende en un gran porcentaje de ella, por eso debe ser cohesionada para sus propios ordenes depredadores³³ occidentales.

Desde su noción de regeneración, para los mineros aparece nuevamente esa naturaleza que se humaniza. La mina para ellos hace parte del dominio ontológico de la naturaleza, pretende decir que no es hostil y lejana, tiene sentimientos tan profundos que si no son tenidos en cuenta pueden cobrar muy caro, hasta con la propia vida. Entonces la mina ¿se humaniza completamente? Considero, que aunque esa línea es difusa, la mina no logra humanizarse completamente, hace parte de los ordenes ontológicos de la naturaleza, los que se integran a la idea de la naturaleza son ellos, los mineros, más no la mina. En el momento que se crean identidades que se van transmitiendo con el paso generacional,

³² “Pienso que la pretensión capitalista de construir una naturaleza a su imagen y semejanza es ópticamente impracticable pero en todo caso, cuanto más lo intenta el gran dinero mayor animadversión despierta” (Bartra, 2014:165).

³³ “Y cómo no poner en entredicho a la civilización industrial cuando las calamidades ambientales y energéticas dan cuenta de la sustantiva insostenibilidad de un modo de producir y de consumir que poco a poco acaba con el mundo y que hoy por hoy devora 25% más recursos de los que la naturaleza puede reponer”. (Bartra, 2014:264).

siguiendo a Serje, la mina se convierte en paisaje social, de las sociedades que conviven con ella (2002:190), es decir, no se humaniza o constituye sola, sólo es posible mediante la interacción y confluencia de ritmos, cuerpos, herramientas, hábitos y ciclos, en los que es posible su coexistencia.

Para ratificar esta idea y como lo menciona García “entre el medio ambiente natural y la actividad humana hay siempre un término medio, una serie de objetos y valores específicos, un cuerpo de conocimientos y creencias, en otras palabras, un patrón cultural” (1976:13), ese patrón cultural va a determinar, como lo menciona Escobar como se le usa y maneja el entorno natural, pues “La existencia de diversos mundos y las continuidades entre ellos, en particular, no es irrelevante el uso de recursos naturales” (2010:140); por eso es importante darle sus tiempos, ir a su ritmo y no al ritmo desmedido de la producción global. Faldori & Pierri, abogan por la idea de que “todos los problemas del ser humano en relación con su entorno material son cuestiones técnicas” (2005:201). No podemos obviar aquí, que somos híbridos globales, producto de conocimientos técnicos acumulados. Tan artificiales³⁴, como la mina lo relata.

Lo sociotécnico

Es hora de entrar en lo más profundo de las entrañas de la tierra: la mina. Como si se tratara de una guía de armado de un mueble, lo primero que debemos hacer, es constituir la naturaleza mediante las relaciones sociotécnicas, no es más que las relaciones de los seres humanos con diferentes elementos de su entorno: naturalezas, herramientas, espacio, identidades, conocimientos ancestrales y conocimientos nuevos, entre otros:

“La relación hombre-naturaleza, la producción y distribución de bienes, los sistemas de relaciones sociales, los órdenes políticos, los imaginarios colectivos, los territorios de la vida cotidiana..., no son originalmente esferas separadas sino ámbitos sociales violentamente escindidos por la gran invención que llamamos modernidad, y a las vez cajonera que encierra los distintos saberes disciplinarios con los que pensamos” (Bartra, 2014:281).

Lo técnico es una transición, que tiene ritmos, formas, propiedades diferenciadas, en ella también confluyen dominios ontológicos, comparten un mismo destino. Nos es posible

³⁴ Cuando me refiero a artificial, hago referencia a que la mina es tan construida como la naturaleza misma. Pues ambas son frutos de los colectivos que habitan en ellas.

narrar lo técnico por medio de los objetos. Pero si es posible partir de ellos, para entender las relaciones sociales como constructora de espacio y de la naturaleza misma:

“Fue uno de los momentos más sublimes y excitantes de mi vida. Me encontraba medio paso por delante de la realidad, unos centímetros más allá de los confines de mi propio cuerpo, y cuando sucedió aquello, exactamente de la misma manera en lo que lo había previsto, sentí como la piel se me hubiera vuelto transparente; **ya no ocupaba espacio, me fundía en él. Lo que me rodeaba también estaba dentro de mí, y para ver el mundo sólo tenía que mirar en mi interior.**” (Paul Auster, 2002:127).

Es importante resaltar que “las técnicas son lo que sucede a las herramientas y actantes no-humanos cuando son procesados a través de una organización que los extrae, recombina y socializa. Incluso las técnicas más simples son sociotécnicas; incluso es este primitivo nivel de significado, las formas de organización son indispensables de los gestos técnicos.” (Latour, 1998:295). Cabe resaltar que “la actividad comprometida en la producción procede el principio por tanteos, por ensayo y errores, rectificandos. Poco a poco la operación misma se consolida, se vuelve técnica; después de lo cual el hombre actuante examina su técnica para mejorarla y para extraer conclusiones concernientes a las propiedades del objeto” (Lefebvre, 1971: 136). En palabras más simples, puede tomarse el ejemplo de los primeros orfebres sobre la tierra, o como un neurobiólogo en su laboratorio, o simplemente como un minero en la cordillera oriental del sur del Cauca; la técnica se constituyó por el ensayo error y por la interacción con diferentes tipos de objetos, “desde el mismo momento en que elaboró la primera lasca, el hombre ha dado a luz un mundo, y ese mundo lo ha transformado. Somos una especie artificial por naturaleza” (Cardona, 2015: 38). Esa artificialidad, es lo que para Haraway, nos ha convertido en cyborgs³⁵. O lo que en mi caso de análisis serán entidades asociadas en lo técnico³⁶. Como lo menciona Latour (1998), la acción tiene que ver con entidades asociadas, las cuales le dan vida y ritmo a una mina. “la historia de las denominadas relaciones entre sociedad y naturaleza ha sido, en todos los lugares habitados, la de la sustitución de un medio natural, dado a una determinada, por un medio cada vez más artificial, es decir, sucesivamente instrumentalizado por esa misma sociedad” (Santos, 2000:197). La instrumentalización forma redes, que no son más que sistema técnicos. En

³⁵ “Los ciborgs (ciber-organismos) se sirven cotidianamente de la cibernética, pero no sólo de ésta sino de las tecnologías; en este sentido todos somos ciborgs.” (Moncada, 2005).

³⁶ “La destreza técnica no es una cosa que podamos estudiar directamente. Tan sólo es posible observar su dispersión entre varios tipos de actantes” (Latour, 1998:271). La metodología implementada, es trazar mapas que permitan develar la conexión de las entidades asociadas.

un sistema [técnico] interrelación e interdependencia son esenciales, pues ahí se generan ciclos, es vital que todas las herramientas cumplan sus funciones en el momento correspondiente de la cadena operativa.

Cadena operativa

Como ya lo había mencionado, en la mina todo tiene sus ritmos y todo a su vez esta interconectado. De la relación que han establecido los mineros con su entorno, constituir la naturaleza es quizá lo más complejo, porque sólo es viable mediante lo técnico, es imposible ser concebida sin esta mediación. Como lo menciona Santos “el objeto técnico define a mismo tiempo los actores y un espacio” (2000:35). La técnica se convierte en la mina en un conocimiento acumulado, proveniente de diversas épocas (Santos, 2000:37), que convergen en un mismo lugar, y, en un conjunto de herramientas con un orden establecido en el espacio que poco a poco van constituyendo. “la irreductible diversidad natural condiciona también los modos de producir y en particular deja su huella sobre las formas de cooperación en el trabajo” (Bartra, 2014: 129), los seres humanos, siempre estaremos condicionados por la naturaleza, estamos en un constante dialogo, que transforma en este caso, la capacidad laboral de los mineros que extraen capas de la tierra. Siguiendo a Santos como metodología “todas esas técnicas, incluyendo las técnicas de la vida, nos dan la estructura de un lugar.” (2000:50) por eso es indispensable, inventariar esos ritmos, hábitos, usos, ciclos y sistemas de articulación de humano-herramienta-naturaleza, que permiten constituirlos. La mina es entonces, como un rompecabezas, cada actor acomoda sus fichas, pues ella no sólo responde dictámenes de la naturaleza, a su vez reconoce los órdenes sociales en los que se encuentra inmersa. Como espacialidad la mina es un híbrido, que determina los objetos y sujetos, para que cumplan roles definidos. La cadena operativa de la mina, consta de cinco momentos:

1. Construir la mina

Para establecer la mina, es necesario forjar el socavón. Consiste en realizar un hoyo o varios, para perforar la roca que compone la montaña. Una de las formas más comunes es abrirla con pólvora. El método es sencillo, se fabrican dos bolsas con pólvora, se conectan previamente dos cables a la planta eléctrica, para así, poder conectar con la intermediación de una esponja de brillo de cocina los cables y las bolsas. Al encender la planta eléctrica, se genera un corto en los cables, y esa chispa es la que va a general la explosión. Posteriormente a la explosión los mineros desde su conocimiento práctico, es importante luego de la explosión tomar un tiempo, es decir, si se hace una explosión en la mañana,

sólo es posible entrar al siguiente día. Porque la generación de ciertos gases y la sedimentación de la roca, hacen que sea peligrosa la entrada. En ocasiones, al sedimentar la roca se concentra agua, y la inundación del socavón impide que se pueda seguir realizando trabajos ahí. Los mineros prefieren esperar a que el agua se evapore o filtre, pero nunca la sacan. Cuando ven que va a durar mucho tiempo en que el agua se baje, deciden irse a trabajar en otra veta en la que han trabajado anteriormente.

Después de producir un hoyo (Ver imagen 17), ahí deben los mineros poder introducirse para luego por medio de una herramienta llamada martillo eléctrico poder perforar la roca y abrirse paso por las profundidades de la montaña. De los socavones existentes en la mina, con frecuencia no sobrepasa una altura de 1.65 m. En algunos se debe agachar la cabeza y los menos habidos en las artes de la minería, debemos entrar con casco para evitar golpes cuando se camina por el socavón. Algunos socavones son de fácil acceso, pues están ubicadas en lugares céntricos, por su parte otros, están ubicadas en lugares pendientes y el acceso a ellos se hace más complicado a tal punto que se debe entrar arrastrándose. Aunque el ancho no se tiene la cuenta, debe ser lo suficientemente ancho para transitar sin dificultad; en el caso de la profundidad de los socavones, la veta es quien lo va a determinar.



Imagen 17. Construir la mina.

Ya dentro del socavón, como si se tratara de un mapa o una brújula de navegación, las vetas son un camino que habla acerca de la presencia de minerales. En ocasiones su coloración es variada desde un rojizo muy intenso, a un naranja pálido. Es necesario realizar el proceso de cateo (Ver imagen 18), que es la manera como los mineros al abrir una nueva veta determinan la presencia de oro. Consta de tomar un trozo de roca de la veta y triturarlo finamente, luego proceden a lavarlo en una batea, realizando movimientos circulares y frecuentes, sí se dibuja una delgada línea amarilla se constata que ahí hay oro. Las formaciones geológicas son artistas de los tiempos pasados.



Imagen 18. Cateo de la mina.

Después como si se tratara de un místico ritual de paso³⁷, la planta eléctrica se mueve por el combustible que previamente se le ha insertado, y se pone en funcionamiento, ese es el momento en que la mina empieza a tomar vida. Ahora sólo es cuestión de seguir el camino demarcado. Como si se tratara de una escultura, el martillo eléctrico comienza a taladrar por medio de una broca de acero de 45 cm, que ha sido previamente engrasada. El martillo empieza a formar bandas sonoras en la montaña imposibles de detectar a lo

³⁷ “hablar de liminalidad es hablar de algo practicado” (Cuellar, 2011:84), lo liminal habla de los rituales de paso, es una categoría comúnmente usada en la antropología de las religiones.

lejos de la montaña. Unas cuantas indicaciones de lado a lado de otros mineros³⁸ experimentados –de esa experiencia que solo da el pasar de los años–, se confunden y en ocasiones son imposibles de oír por los incesantes acordes emitidos por el martillo y la planta eléctrica. La cuña y la maceta entran en acción (Ver imagen 19), en la parte inferior un balde espera contener los trozos que van cayendo.



Imagen 19. Martillo, Maceta y Cuña.

Antes del martillo eléctrico se utilizaban y aún se utilizan la maceta y la cuña, que son artefactos fabricados en hierro, con un peso aproximado de un kilo cada uno, su función es perforar o romper la roca. Por motivos de tiempo³⁹ y practicidad en cuanto a

³⁸ “Identificar el papel de la agencia humana en la producción de un ítem de conocimiento es también identificar la posibilidad de que sea de otro modo” (Shapin & Schaffer, 2005: 54).

³⁹ El tiempo es un factor importante, el capital debe estar circulando aún cuando dormimos, eso es lo que alimenta la maquina capitalista. Como lo menciona Santos “El espacio esta formado por objetos técnicos.

volúmenes de roca, se les han relegado a una posición menos privilegiada en la cadena operativa⁴⁰. A este proceso de partir la roca, lo querido denominar Constituir la mina⁴¹, porque es desde mi análisis, es el resultado de las relaciones entre entidades (humanas, no humanas), y el ejercicio mediante el cual, los mineros crean su entorno, su espacio físico de trabajo, y también constituyen la naturaleza. Como ente contenedor de las cosas para ser aprovechadas, el sustento, desde esa visión la naturaleza que puede ser intervenida, extraída, y puede ser reducida a cifras de producido semanal.



Me parece importante destacar, antes de seguir, que para ser minero de veta, es necesario poseer tierra. Uno de los grandes problemas de este país. La minería de veta, a diferencia de otros tipos de minería, como la ribereña que es mucho más accesible, porque en algunos casos como en el de Bolívar Cauca los ríos hacen parte de lo público, pues su conservación y preservación dependen de todos los habitantes. El barequeo, es una modalidad y hace parte de ese tipo de minería que se realiza al pie del río, cuando sus caudales nos son fuertes.

En la actualidad se presenta un fenómeno que a nivel nacional se encuentra fuertemente y es la minería ilegal. Esa que saca toneladas de tierra de las riveras e inclusive de los propios ríos. Ahí la lógica es diferente, lo que prima es el dinero, como lo menciona Bartra:

“La apropiación de la naturaleza es obra de capitales individuales a los que mueve la competencia y que tratan por distintos medios de disminuir costos transfiriéndolos a

El espacio del trabajo contiene técnicas que permanecen en él como autorizaciones para hacer esto o aquello, de esta o aquella forma, a este o aquel ritmo, según esta u otra sucesión. Todo es tiempo.” (2002:47).

⁴⁰ “El uso de los objetos a través del tiempo denota historias sucesivas desarrolladas en el lugar y fuera de él. Cada objeto se utiliza según ecuaciones de fuerza originadas en diferentes escalas, pero que se realizan en un lugar, donde van cambiando a lo largo del tiempo” (Santos, 2002:43).

⁴¹ “miren alrededor: los objetos científicos circulan como sujetos, objetos y discursos a la vez. Las redes están llenas de ser. En cuanto a las maquinas, están cargadas de sujetos y de colectivos.” (Latour, 2007:101),

quien se deje y endosándolos al que venga después aunque con esto rebasen la capacidad de carga de los ecosistemas provocando el incremento general de los propios costos por saturación del espacio, contaminaciones del medio y agotamiento de los recursos no renovables, lo cual reduce progresivamente la rentabilidad de las inversiones y en última instancia estrangula la acumulación global que es la razón de ser del capital.” (2014: 162).

La mano de obra es barata en estas condiciones, pues las personas de lugares cercanas han suprimido sus actividades agropecuarias, por ir a buscar algo de oro, que el dueño de la maquina les permita sacar. Es un fenómeno poco estudiado, porque es muy difícil acceder a esos lugares. Es de conocimiento público, pero a la hora de las preguntas y respuestas nadie sabe nada. Ese es un fenómeno diferente. Aquellos ríos con los que muchas comunidades habían tejido vínculos, ahora es violentada por unos foráneos y sus máquinas⁴².



2. Trasladar la roca

Como si se tratara del viaje de un bien preciado, la roca más amarilla y rojiza seleccionada es depositada en ocasiones en baldes o estopas plásticas (ver imagen 20). En algunas ocasiones el sólo hecho de sacarlas del socavón implica cierta logística, como cuerdas para ir halando el peso de la roca mientras el cuerpo humano va saliendo. En los lugares de más fácil acceso, es sólo cuestión de ponerla al hombro y cargarla. De los momentos del día que se suele transportar es al medio día, que es la hora del almuerzo y todos vuelven al centro de operaciones, o ya entrada la tarde, antes de ir a descansar. Aunque no hay roles asignados, la mayoría de las veces las personas encargadas de trasladar el material son jornaleros que se pagan semanalmente o diariamente, quienes no obtienen beneficio alguno de la cantidad de oro que se saca en el día. Independientemente de las vetas de

⁴² “La máquina es el hombre de hierro, el “monstruo frío”, el “auto animado”..., es la conformación física del mundo a imagen y semejanza del capital” (Bartra, 2014:243).

donde provenga la roca, siempre es procesada en un lugar que yo he decidido denominar el laboratorio.



Imagen 20. Trasladar la roca.



El laboratorio

Como si se tratara del lugar de trabajo de un químico de una prestigiosa universidad, en El laboratorio (ver imagen 21) de la mina se disponen en red múltiples máquinas y herramientas con un mismo fin: producir oro. Me gustaría llamar un “laboratorio”, a ese lugar donde se procesa la roca, donde se encuentran herramientas que obedecen a los ítems de moler, procesar y obtener el oro. Lo llamo laboratorio, porque aquí es donde va a ir a parar la naturaleza apropiada por la técnica. Es decir, al laboratorio van a parar los trozos de roca. “El laboratorio puede verse como una ubicación, una de las muchas en

nuestra sociedad contemporánea, para la conversión de lo inmóvil en móvil” (Law, 1998: 81), las herramientas inmóviles en todo el proceso, tienen vida en el laboratorio, trabajan en conjunto. Como estrellas de teatro, esperan todas su momento. El minero posee en este punto un método científico, pues ha desarrollado un paso a paso en conjunto con la teoría: el conocimiento de su entorno; la práctica: ensayo error y los instrumentos: las herramientas. En este espacio, se han ubicado las herramientas. Cada una corresponde a un paso en concreto.



Imagen 21. El laboratorio.

“Los sistemas tecnocientíficos, como los científicos, buscan describir, explicar o predecir lo que sucede, pero no se limitan a ello; también tienen, como la tecnología, el propósito central de intervenir en partes del mundo natural y social y de transformarlas” (Olivé, 2007:65), la transformación en este punto tiene que ver con la interacción de herramientas, para producir desde la apropiación de la naturaleza. Las conexiones del laboratorio, demuestran puntos de paso que son obligados, forman una red funcional, - como las cadenas de producción heredadas del Fordismo-. En la que los actores, no son estáticos, pues siempre nos enfrentamos a sujetos que varían en cada historia, que son

transformados en su relación con el otro⁴³. “lo real no es diferente de lo posible, lo irreal, lo irrealizable o lo costoso” (Latour, 1998: 125), los actantes, son definidos en el laboratorio por sus acciones.



3. Triturar la roca

Luego de sacar de la beta la roca, -para ellos conocida como la mina-, al hombro, en ocasiones por un caminos angostos, y de más de quince minutos de recorrido, la roca debe ser triturada. Para ese fin existe el laboratorio, ubicado dentro de la frondosa vegetación de la montaña.

La roca debe ser triturada en una primera herramienta, que tiene las mismas funcionalidad que la de un molinillo, pues machaca grandes trozos de roca, y los reduce a unos más pequeños, luego esos trozos, se tritura en unos barriles que contienen unas bolas de acero, cada una pesa una libra, son treinta en cada barril. Estos barriles llegaron allá, porque en algún momento, unas personas oriundas de Antioquia, les vendieron esa nueva tecnología, movida por motores de ACPM, lo que se logra con ellos es agrandar los volúmenes de roca que se tritura.

4. Lavar la roca y sacar oro

Después de triturar la roca, se extraen los primeros gramos de oro, para lograrlo se debe en poner ese polvo de roca en agua, de esta mezcla se forma una amalgama que se compacta como un lodo, y se debe empezar a lavar con batea ese lodo y mucha agua. Aquí las mangueras inician su trabajo y forman bandas sonoras en conjunto con los aparatos eléctricos del laboratorio que en ocasiones son constantes.

⁴³ “el Otro es aquí un término muy flexible denota todas aquellas entidades y áreas de indagación que se han vuelto problemáticas a causa de proyectos expansionistas, sean estos políticos y teóricos” (Lee & Brown, 1998:221).



Imagen 22. Lavado de la roca

Como el oro es un metal pesado, el 197 en la tabla periódica, tiende a irse siempre al fondo de la batea. Lo que los mineros hacen mediante el uso de las bateas, es un proceso que se llama en química: proceso de rebiración. En términos parroquiales, el oro al ser un metal pesado que se va al fondo, es decir se asienta, la batea al ser cóncava, permite que el oro se quede abajo (Ver imagen 22). Y sea más fácil lavar una masa en forma de lodo, del cual se saca el oro. Ese es el mejor oro, el que no debe ser mezclado con otros químicos, sólo es necesaria un choque de calor para compactarlo en pequeñas circunferencias. Los residuos, se les denomina “conchos”, que son los restos, de los restos que quedan de moler la roca. En este proceso, hay presencia de otros elementos químicos para obtener el oro, como es el caso del mercurio (Ver imagen 23).



Imagen 23. Mercurio



Imagen 24. Oro con mercurio.

En los procesos de minería artesanal en Colombia, se habla mucho de la utilización del mercurio. La práctica de minería con mercurio, se ha convertido en un asunto que todo el tiempo está en los límites de lo legal y lo ilegal. A partir de este elemento, se han constituido cadenas de comercio fuera de la ley, eso se refleja en el alto costo de este elemento y los intermediarios para su consecución. La principal razón para utilizarlo en la minería, es su practicidad. Pues el mercurio al ser un metal líquido forma amalgamas, es decir, permite al contacto con el oro, formar una mezcla mercurio-oro. Lo que hace el mercurio es compactar el oro. Pero el mercurio es un componente demasiado fuerte, que luego de compactar el oro lo deja de color gris (Ver imagen 24), para poder obtener un color amarillo, o dorado que es el color característico del oro, es necesario la aplicación de calor, pues dice una máxima de la química: lo semejante disuelve lo semejante. El calor lo aplican los mineros por medio de soplete, el mercurio se evapora, por eso es necesario utilizar una máscara de gas (Ver imagen 25), pues el mercurio afecta directamente el sistema nervioso. Y al ser soltado a la atmosfera es un componente potencial de contaminación.



Imagen 25. Aplicación de calor.

5. Pesar y vender el oro



Imagen 26. Pesando el oro.

Aquel oro producido en más de una semana (Ver imagen 26), que es la fuente de sustento de muchas familias del sur del Cauca, pareciera que le hubieran perdido el rastro. Para estos mineros, su vínculo con el oro que producen, termina en manos de un compañero de la misma mina, quien a su vez lo vende a otro intermediario en un pueblo más grande, para ser posteriormente vendido a un cristal impersonal blindado, de una casa de empeño. En ocasiones, el precio obtenido en esta transacción, no refleja la cotización mundial del preciado metal. En una mina del sur del Cauca es posible ver los alcances del capitalismo rapaz, “un sistema predador, torpe y fierro; un orden antropófago; un imperio desmesurado que, como nunca, espanta; un asesino serial con arsenales nucleares” (Bartra, 2014:33). En los lingotes de oro acopiados en las bóvedas de reservas de varios países, están presentes las relaciones extractivas que se tejen en su producción, y las montañas del sur de Colombia que le dieron vida.



CAPÍTULO 6

EL ORO



¡Cantemos el oro!

“Cantemos el oro, rey del mundo, que
 lleva dicha y luz por donde va,
 como los fragmentos de un sol
 despedazado.
 Cantemos el oro, que nace del
 vientre fecundo de la madre tierra; inmenso tesoro,
 leche fibra de ubre gigantesca.
 [...]
 Cantemos el oro, que cruza por el
 carnaval del mundo disfrazado de papel,
 de plata, de cobre y hasta de plomo.
 Cantemos el oro; amarillo como la muerte
 cantemos el oro, calificado de vil por los hambrientos;
 hermano cabrón;
 oro negro que incuba el diamante; rey de la mina,
 donde el hombre lucha y la roca se desgarras;
 poderoso en el poniente, donde se tiñe de sangre;
 carne de ídolo, tela de que Fidias hace el traje de minerva.”
 (Rubén Darío, 2008:63-64)

Las palabras de Rubén Darío, ilustran de manera fascinante los estados del oro. Primero en las entrañas del planeta como una ordinaria roca formada durante siglos; luego como un elemento intervenido mediante la combinación de fuerza de las herramientas y lo humano, es decir gracias a la mediación sociotécnica. Y después como amo del mundo, aglutinado en la bóveda de un banco o en forma de dinero en papel, o simplemente como un elemento de prestigio que adorna la cabeza de algún monarca, o en los dedos anular de una pareja que camina en el centro de Medellín.

Au, es el símbolo con el que se identifica en la tabla periódica, es uno de los metales más pesados existentes. Su nombre proviene del latín *aurum* que significa “brillante amanecer”. Su coloración característica es brillante como el sol, y de ahí se radica su rareza. Ha sido desde tiempos remotos apetecido como elemento ritual y fuente de prestigio. Es un elemento de características muy maleables tal como lo menciona Marx

“los metales no preciosos se oxidan con el aire; los preciosos (mercurio, plata, oro, platino) no se alteran por el contacto con el aire” (1971:103), ese es un punto a favor para su predilección. También cabe destacarse su preponderancia como productor de relatos, como es el caso de la historia del rey Solomon y su templo de oro, o la gran leyenda del Dorado. La pregunta aquí es **¿por qué el oro es tan importante?**

“Así como el amor y las religiones, el oro ha sido la fuente civilizadoras de la humanidad, el señuelo que ha condicionado a los hombres a los descubrimientos y las conquistas, siendo a su vez causa de las sangrientas guerras sobre el planeta” (White, 1956:336), como lo menciona White, en búsqueda del oro, se han abierto caminos y secuestrado ilusiones de otros tantos. En el proceso de conquista de América, el oro se convirtió en la prioridad mayor para aquellos viajeros que se aventuraban en el nuevo mundo. El pillaje en altamar también formó parte de la cotidianidad de aquella época, barcos de piratas atacaban a las carabelas en mayor parte españolas en busca de oro. Aunque no se tiene una contabilidad exacta del oro extraído de este continente, se dice que gran parte de ese oro, terminó en la India a cambio de mercancías. Así es el oro, circula en diferentes manos y proveniente muchas veces por medios violentos⁴⁴ (White, 1956).

Un caso que vale la pena destacar, es que Portugal como colonizador de Brasil fue uno de los mayores productores de oro del mundo, y dejó su huella en la economía del mundo, pues cambió patrón de plata por el de oro, es decir, cambió el medio de cambio que antes era en plata, se fijó todos los bienes en precio oro⁴⁵. Esa es una parte importante en la historia del dinero.

Es cierto que por el oro, los seres humanos nos volvimos más ingeniosos, las mediaciones técnicas derivadas son “todo lo cual demuestra la enorme influencia que el oro ha tenido sobre la mente humana, pues lo hace pensar, lo hace inventar, lo hace ser tenaz y estudioso, lo hace persistente, valeroso y atrevido” (White, 1956:340). En el caso colombiano, el oro ha sido de los elementos más importantes para la economía, incluso fue uno de los productos que más exportaba el país antes de la llegada del café. Incluso desde tiempos remotos de más de 1.000 años hay evidencia de poblamiento en el territorio nacional y la importancia de este metal en la vida de los indígenas, como elemento ritual y de prestigio.

⁴⁴ “Es de observar que antes de Colón todo el oro del mundo equivalía a unas pocas fortunas personales de hoy. Más lo que da a pensar es saber que muy poca parte de ese oro se adquirió por el laboreo honrado de las minas y que la mayor parte fue adquirido por medios violentos en distintas partes del mundo” (White, 1956:338)

⁴⁵ ver (White, 1956).

Como lo menciona Gonzáles “el valorado metal ha formado parte de la vida política y económica de Colombia” (2014:6), pero con el paso del tiempo se ha transformado “convirtiendo en valor de reserva y refugio financiero en tiempos de crisis, la fuerte demanda de oro de los últimos diez años ha empujado los precios al alza, incrementando su rentabilidad de modo exorbitante” (2014:6-7), esa misma rentabilidad ha llevado a que muchas personas se interesen por la explotación de dicho metal⁴⁶. Atravesamos una crisis ambiental, se debe en gran parte a esa búsqueda incansable de ricas vetas de oro.

Este escenario no está completo si no tenemos a los compradores, el llamado boom de la minería tiene que ver mucho con la crisis económica de 2008, como lo menciona Juan Manuel Ospina “ Es una ley universal que cuando hay desconfianza respecto al valor y la solidez de una moneda, en el área de influencia de esa moneda se dispara el valor del oro. Al oro como reserva de valor no le hace competencia ningún otro bien.” (2014:10). Por eso muchos países, han decidido invertir en oro para sus reservas de los bancos centrales, con el fin de blindarse ante la inestabilidad de la economía mundial.

Considero como Héctor Abad Faciolince, que el oro no tiene un valor real, si no que su valor se basa en otras cuestiones cualitativas asociadas a los lugares donde se encuentren:

“Con el oro podría escribirse uno de los capítulos más alucinantes de la interminable historia de la estupidez humana. [...] Resistente, brillante, sin duda, pero salvo una corona en las muelas, algunas cantidades mínimas en micro circuitos, y joyas que en realidad sólo tiene la función de hacer alarde de la riqueza, el oro no sirve para ningún otro fin que para ser atesorado en las cavas gigantescas de los bancos centrales del mundo. Si fuera útil de verdad, lo sacarían de allí y lo usarían en algo, pero pasa la vida guardándolo en lingotes apilados que duermen protegidos en bóvedas blindadas, secretas, custodiadas. Su valor no es real, sino simbólico” (Abad, 2017).

Como lo menciona Foucault “Si el oro vale dos veces más que la plata no es ya porque los hombres tengan deseos compatibles; no es porque a través de sus cuerpos experimentan la misma hambre o porque el corazón de todos obedezca a los mismos prestigios; es porque todos están sometidos, al tiempo, a la pena, a la fatiga y, llegado el límite, a la muerte misma” (2010:221). La pena a la que hace referencia es a la forma de trabajo que circula alrededor de las cosas, en el oro comprado reconoce el sujeto su propio

⁴⁶ “En ese *boom* de los precios del oro, su extracción y comercialización se vuelve una inversión extractiva para los capitales ilegales; incluso más que en el acarpamiento de tierras, porque es más funcional dado su altísimo valor intrínseco, es fácil de esconder, movilizar y transar.” (Gonzales & Carrillo, 2014:11).

trabajo para poder conseguirlo. “La circulación tiene dos aspectos; el movimiento físico real de las mercancías y los costes reales o implícitos derivados del tiempo empleado y de las mediaciones sociales” (Harvey, 2007:261). Es decir, el oro tiene un valor fijado en la bolsa de valores de Londres. Y otro que se fija socialmente como es el asociado al prestigio. Como por ejemplo lo son las piezas formadas con oro: una gargantilla, unos aretes, un reloj, entre miles de posibilidades. Contiene valores asignados socialmente y que son asociados como una vida exitosa, feliz, y como en el caso de las alianzas de matrimonio denotan un compromiso adquirido. El oro no vale más que las montañas del sur de Colombia, o que el aire fresco que se respira ahí.

De la travesía que emprendí en el proceso de mi trabajo de campo, luego de muchos días de trabajo duro, se notaba en la cara de mis amigos mineros la satisfacción del deber cumplido al ver una pequeña bola de oro que de a poco iba tomando su color característico. Al final del día se habían asegurado casi cien mil pesos, pero la jornada aún no terminaba.



Imagen 27. Oro.



REFLEXIÓN FINAL

La ruta que emprendí para realizar este trabajo fue ardua y sin tregua. Desde el inicio me enfrente al reto de hablar de ciertas cosas que había conocido toda la vida, y aquello se parece un poco a la descripción literaria que el poeta Horacio Benavides hace de la casa de su infancia: “La casa/siempre entramos en la casa/con los ojos cerrados” (Benavides, 2013:7).

El recorrer las montañas del sur del Cauca me hizo consciente de los retos que enfrentamos al hablar de las naturalezas en aquellos lugares. Ya vimos que dentro de la mina se tejen lazos afectivos con su entorno de trabajo que es la naturaleza, y es importante la desmitificación de la mirada extractiva de los mineros. Los retos a los que me refiero son retos metodológicos en las que las conversaciones y la observación no son suficientes; debemos también dar cuenta del espacio, el paisaje y de ciertos órdenes simbólicos que se nos escapan en encuentros furtivos. También los retos epistemológicos, que necesitan revisión y un giro en el que humanos y no humanos quepan.

El último día de mi presencia en la mina recuerdo mucho, que luego de pasar toda la tarde lavando el lodo, obtener el oro era la mejor recompensa del día. Ahora debíamos emprender nuevamente la caminata al pueblo, el oro obtenido ese día peso dos gramos. Cuando íbamos caminando recordé que se me había olvidado la pregunta reina de toda la investigación, **¿qué es la naturaleza?** Ellos respondieron “todo lo que Dios nos dio”, pensé en la constitución dicotómica del mundo moderno, ahora todo parecía tener sentido.

Bibliografía

ALCALDÍA MUNICIPAL DE BOLÍVAR CAUCA PÁGINA OFICIAL, RECUPERADO DE: [HTTP://BOLIVAR-CAUCA.GOV.CO/NUESTROMUNICIPIO.SHTML?APC=MIXX-1-&M=F](http://bolivar-cauca.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f) (CONSULTA LÍNEADA 27 DE MARZO DE 2016).

ARELLANO, ANTONIO (2007). “DE LA EPISTEMOLOGÍA DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA LAUTORIANA A UNA NUEVA EPISTEMOLOGÍA DEL SUSTENTO ANTROPOLÓGICO.”. EN: CONVERGENCIAS. REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES. VOL. 14. NO.44. Pp. 59-79.

ASÍ FUNCIONA EL MOTOR DE GASOLINA, RECUPERADO DE: [HTTP://WWW.ASIFUNCIONA.COM/MECANICA/AF_MOTOR_GASOLINA/AF_MOTOR_GASOLINA_1.HTM](http://www.asifunciona.com/mecanica/af_motor_gasolina/af_motor_gasolina_1.htm) (CONSULTADA 18 DE MAYO DE 2016).

AUSTER, PAUL (2002). EL LIBRO DE LAS ILUSIONES. EDITORIAL SEIX BARRAL, SA: BARCELONA.

ABAD, FACIOLINCE; HECTOR (2017, 25 DE MARZO). EL ORO O EL PARAÍSO. *EL ESPECTADOR*. RECUPERADO DE: <http://www.elespectador.com/opinion/el-oro-o-el-paraiso-columna-686288>

BARBIER RÉMI & TREPOS JEAN-YVES (2011). “HUMANOS Y NO HUMANOS: UN BALANCE DE LA ETAPA ALCANZADA EN LA SOCIOLOGÍA DE LOS COLECTIVOS. TRILOGÍA. NÚMERO 5. Pp. 124.

BARTRA, ARMANDO (2014). EL HOMBRE DE HIERRO. LÍMITES SOCIALES Y NATURALES DEL CAPITAL EN LA PERSPECTIVA DE LA GRAN CRISIS. SEGUNDA EDICIÓN. MÉXICO, D.F: EDITORIAL ITACA.

BENAVIDES, HORACIO (2013). LA SERENA HIERBA. BOGOTÁ: SÍLABA EDITORES.

BOLAÑO, ROBERTO (2000). LOS PERROS ROMÁNTICOS. BARCELONA: EDITORIAL LUMEN S.A.

BOLAÑO, ROBERTO (2003). EL GAUCHO INSUFRIBLE. BARCELONA: EDITORIAL ANAGRAMA.

BUSKES, CHRIS (2009). LA HERENCIA DE DARWIN. LA EVOLUCIÓN EN NUESTRA VISIÓN DEL MUNDO. BARCELONA: HERDER EDITORIAL, SL.

CABARCAS ANTEQUERA, HERNANDO (1994). BESTIARIO DEL NUEVO REINO DE GRANADA. LA IMAGINACIÓN ANIMALÍSTICA MEDIEVAL Y LA DESCRIPCIÓN LITERARIA DE LA NATURALEZA AMERICANA. *INSTITUTO CARO Y CUERVO: SANTA FÉ DE BOGOTÁ.*

CARDONA, JACOBO (2015). HISTORIA NATURAL DE LOS OBJETOS INSIGNIFICANTES. MEDELLÍN: FONDO EDITORIAL FCSH.

CARVAJAL MARTÍNEZ, RANCISCO (2013). “CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES EN PIAMONTE, CAUCA: UNA REFLEXIÓN DESDE LA ECOLOGÍA POLÍTICA. EN: GIAN CARLO DELGADO RAMOS (COORDINADOR). *ECOLOGÍA POLÍTICA DEL EXTRACTIVISMO EN AMÉRICA LATINA: CASOS DE RESISTENCIA Y JUSTICIA SOCIOAMBIENTAL. CLASCO: BUENOS AIRES.*

CRONON, WILLIAM (2002). “UN LUGAR PARA RELATOS: NATURALEZA, HISTORIA Y NARRATIVA”. EN: ULLOA, ASTRID; PALACIO, GÉRMAN. (EDITORES). *REPENSANDO LA NATURALEZA. ENCUENTROS Y DESENCUENTROS DISCIPLINARIOS EN TORNO A LO AMBIENTAL. UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA –SEDE LETICIA–: LETICIA.*

CLIFORD JAMES (2001). DILEMAS DE LA CULTURA. ANTROPOLOGÍA, LITERATURA Y ARTE EN LA PERSPECTIVA MODERNA. BOGOTÁ: GEDISA EDITORIAL.

CUELLAR, MÓNICA (2011). “POR TI ME ESTOY CONSUMIENDO: CUERPO, DESPECHO Y BRUJERÍA EN EL NORTE DEL TOLIMA”. *MAGUARÉ. VOL. 25. N. 2 (JULIO-DICIEMBRE). P. 65-85.*

CUNNIN, ELIZABETH (2006). “ESCÁPATE A UN MUNDO... FUERA DE ESTE MUNDO: TURISMO GLOBALIZACIÓN Y ALTERIDAD. LOS CRUCEROS POR EL CARIBE EN CARTAGENA DE INDIAS (COLOMBIA)”. EN: BOLETÍN DE ANTROPOLOGÍA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. VOL. 20 No. 37, Pp. 131-151.

DESCOLA, PHILIPPE (2012). MÁS ALLÁ DE NATURALEZA Y CULTURA. AMORRORTU: BUENOS AIRES.

DE CERTAEU, MICHEL, (2000). LA INVENCION DE LO COTIDIANO. VOL I. ARTES DE HACER. MÉXICO D.F: UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA.

DI JOHN, JONATHAN. (2006). “ABUNDANCIA DE RECURSOS MINERALES Y CONFLICTO POLÍTICO VIOLENTO: INA EVALUACIÓN CRÍTICA DEL MODELO DEL ESTADO RENTISTA”. EN: *NUESTRA GUERRA SIN NOMBRE. GRUPO EDITORIAL NORMA: BOGOTÁ.*

DOMÉNECH & TIRADO (1998). “CLAVES PARA LA LECTURA DE TEXTOS SIMÉTRICOS” EN: DOMÉNECH, MIGUEL & TIRADO, FRANCISCO JAVIER (COMPILADORES). SOCIOLOGÍA SIMÉTRICA. ENSAYOS SOBRE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD. BARCELONA: EDITORIAL GEDINSA.

ESCOBAR, ARTURO (2010). TERRITORIOS DE DIFERENCIA: LUGAR, MOVIMIENTOS, VIDA, REDES. POPAYÁN: ENVIÓN EDITORES.

FALADORI, GUILLERMO & PIERRI, NAÍNA (2005). “CAPITULO 8”. EN: ¿SUSTENTABILIDAD? DESACUERDOS SOBRE EL DESARROLLO SUSTENTABLE. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS: MÉXICO.

FERNANDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, GONZALO (2000). BESTIARIO DE LAS INDIAS. *LA GACETA DEL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA (MÉXICO)*. N. 353, MAYO. PP 2-7.

FORD, ANÍBAL (2012). “LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LOS PROBLEMAS GLOBALES”. EN: REVISTA SIGNO Y PENSAMIENTO, VOL. XXX.

FOUCAULT, M. (2010). LAS PALABRAS Y LAS COSAS: UNA ARQUEOLOGÍA DE LAS CIENCIAS HUMANAS (2 ED.). MÉXICO: SIGLO XXI.

FOUCAULT, M. (1976). HISTORIA DE LA SEXUALIDAD I LA VOLUNTAD DEL SABER. MADRID: SIGLO XXI.

GARCÍA, JOSÉ LUIS (1976). ANTROPOLOGÍA DEL TERRITORIO. TALLER DE EDICIONES JOSEFINA BETANCUR: MADRID. PP. 13-21.

GONZÁLES, ANA CAROLINA (2014). “ORO EXPLOTACIÓN AURÍFERA”. *ZERO (BOGOTÁ)*. N° 32 ENE-JUN. PP. 6-7.

GONZÁLES, ANA CAROLINA; CARILLO, LUZ ÁNGELA (2014). “ENTREVISTA A JUAN MANUEL OSPINA”. *ZERO (BOGOTÁ)*. N° 32 ENE-JUN. PP. 8-13.

GRIMSON, ALEJANDRO (2001). INTERCULTURALIDAD Y COMUNICACIÓN. BOGOTÁ: EDITORIAL NORMA.

GUDYNAS, EDUARDO (2011). “AMBIENTE, SUSTENTABILIDAD Y DESARROLLO: UNA REVISIÓN DE LOS ENCUENTROS Y DESENCUENTROS”. EN: REYES RUIZ, JAVIER & CASTRO ROSALES, ELBA (COORDINADORES). CONTORNOS EDUCATIVOS DE LA SUSTENTABILIDAD. GUADALAJARA: EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA.

GUDYNAS, EDUARDO. (2014). "SUSTENTACIÓN, ACEPTACIÓN Y LEGITIMACIÓN DE LOS EXTRACTIVISMOS: MÚLTIPLES EXPRESIONES PERO UN MISMO BASAMENTO." OPERA, NO 14. Pp. 137-159.

HARVEY, DAVID (2007). ESPACIOS DEL CAPITAL. HACÍA UNA GEOGRAFÍA CRÍTICA. MADRID: EDICIONES AKAL, S.A.

HORNBORG, ALF (2001). "LA ECOLOGÍA COMO SEMIÓTICA. ESBOZO DE UN PARADIGMA CONTEXTUALISTA PARA LA ECOLOGÍA HUMANA". EDS: DESCOLA, PHILIPPE & PALSSON, GÍSLI. EN: NATURALEZA Y SOCIEDAD. PERSPECTIVAS ANTROPOLÓGICAS. SIGLO XXI EDITORES: MÉXICO D.F.

LATOUR, BRUNO (2007). NUNCA FUIMOS MODERNOS. ENSAYO SOBRE ANTROPOLOGÍA SIMÉTRICA. BUENOS AIRES, ARGENTINA: SIGLO XXI.

LATOUR, BRUNO (1998). "DE LA MEDIACIÓN TÉCNICA: FILOSOFÍA, SOCIOLOGÍA, GENEALOGÍA" EN: DOMÉNECH, MIGUEL & TIRADO, FRANCISCO JAVIER (COMPILADORES). SOCIOLOGÍA SIMÉTRICA. ENSAYOS SOBRE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD. BARCELONA: EDITORIAL GEDINSA.

LATOUR, BRUNO (1998). "LA TECNOLOGÍA ES LA SOCIEDAD HECHA PARA QUE DURE". EN: DOMÉNECH, MIGUEL & TIRADO, FRANCISCO JAVIER (COMPILADORES). SOCIOLOGÍA SIMÉTRICA. ENSAYOS SOBRE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD. BARCELONA: EDITORIAL GEDINSA.

LATOUR, BRUNO (1999). LA ESPERANZA DE PANDORA. ENSAYOS SOBRE LA REALIDAD DE LOS ESTUDIOS DE LA CIENCIA. BARCELONA: EDITORIAL GEDISA S.A.

LAW, JOHN (1998). "DEL PODER Y SUS TÁCTICAS. UN ENFOQUE DESDE LA SOCIOLOGÍA DE LA CIENCIA" EN: DOMÉNECH, MIGUEL & TIRADO, FRANCISCO JAVIER (COMPILADORES). SOCIOLOGÍA SIMÉTRICA. ENSAYOS SOBRE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD. BARCELONA: EDITORIAL GEDINSA.

LEFEBVRE, H. (2013). LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO. MADRID: CAPITÁN SWING LIBROS.

LEFEBVRE, H. (1971). EL MATERIALISMO DIALÉCTICO. ARGENTINA: EDICIONES PLEYADE.

LYOTARD, JEAN-FRANCOIS (1996) LA POSMODERNIDAD. BARCELONA: GEDISA.

LYOTARD, JEAN-FRANCOIS (1996) LA POSMODERNIDAD, PP 29-47. BARCELONA: GEDISA

MARX, KAL HEINRICH (1971). ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA (BORRADOR) 1857-1858. VOL. 2. SIGLO XXI EDITORES: ARGENTINA.

MEDINA CANO, FEDERICO (2004). "LA DIMENSIÓN SEMIÓTICA DEL OBJETO. UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS". CON-TEXTOS VOL. 16. NO. 33, JULIO-DICIEMBRE. MEDELLÍN. PP. 103-124.

MITCHELL, TIMOTHY (2013). "¿PUEDE HABLAR EL MOSQUITO?". EN: CAÑEDO RODRÍGUEZ, MONSERRAT (ED). CONSMOPOLÍTICAS PERSPECTIVAS ANTROPOLÓGICAS. MADRID: EDITORIA TROTTA S.A.

MOLES, ABRAHAM (1975). TEORÍA DE LOS OBJETOS. EDITORIAL GUSTAVO GILI, S.A: BARCELONA.

MONCADA, JUAN JOSÉ (2005). EXPRESIONES POLÍTICAS DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL CIBERESPACIO. UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, MEDELLÍN, COLOMBIA.

MURILLO FLORES (2008). "LA IDENTIDAD CULTURAL DEL TERRITORIO COMO BASE DE UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO SOSTENIBLE." OPERA. NO 7. PP. 35-54.

NIETO OLARTE, MAURICIO (2000). REMEDIOS PARA EL IMPERIO. HISTORIA NATURAL Y LA APROPIACIÓN DEL NUEVO MUNDO. BOGOTÁ: INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA.

OLIVERO VERBEL, JESÚS (S.F). EFECTOS DE LA MINERÍA EN COLOMBIA SOBRE LA SALUD HUMANA. RECUPERADO DE: [HTTP://WWW1.UPME.GOV.CO/SITES/DEFAULT/FILES/FORUM_TOPIC/3655/FILES/EFECTOS_MINERIA_COLOMBIA_SOBRE_SALUD_HUMANA.PDF](http://www1.upme.gov.co/sites/default/files/forum_topic/3655/files/efectos_mineria_colombia_sobre_salud_humana.pdf)

OLIVÉ, LEÓN, (2007). LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO. ÉTICA, POLÍTICA Y EPISTEMOLOGÍA. MÉXICO: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.

PARDO, J. (1992). LAS FORMAS DE LA EXTERIORIDAD. ESPAÑA: PRE-TEXTOS.

PÁLSSON, GÍSLI (2001). "RELACIONES HUMANO-AMBIENTALES. ORIENTALISMO, PATERNALISMO Y COMUNALISMO". EDS: DESCOLA, PHILIPPE & PALSSON, GÍSLI. EN: NATURALEZA Y SOCIEDAD. PERSPECTIVAS ANTROPOLÓGICAS. SIGLO XXI EDITORES: MÉXICO D.F. ROJAS, CRISTINA (2001). CIVILIZACIÓN Y VIOLENCIA: LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD EN EL SIGLO XIX EN COLOMBIA. BOGOTÁ: EDITORIAL NORMA.

ROJAS, CRISTINA (2001). CIVILIZACIÓN Y VIOLENCIA: LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD EN EL SIGLO XIX EN COLOMBIA. BOGOTÁ: EDITORIAL NORMA.

RAFFLES, HUG (2013). "INTIMIDADES FLUVIALES. AMAPA, 1995-1996". EN: CAÑEDO RODRIGUEZ, MONSERRAT (ED). EDITORIAL TROTTA: MADRID.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2016). DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (22.º ED). RECUPERADO DE: [HTTP://WWW.RAE.ES/](http://www.rae.es/)

RUBÉN DARIO (2008). "LA CANCIÓN DEL ORO". EN: FERNANDO DÍAZ DE URDANIVIA (COMPILADOR)

SANTOS, MILTON (2000). LA NATURALEZA DEL ESPACIO. TÉCNICAS Y TIEMPO. RAZÓN Y EMOCIÓN. TRADUCCIÓN MARÍA LAURA SILVEIRA. BARCELONA: EDITORIAL ARIEL S.A.

SHAPIN STEVEN & SCHAFFER SIMON (2005). EL LEVIATHAN Y LA BOMBA DE VACÍO. HOBBS, BOYLE Y LA VIDA EXPERIMENTAL. TRADUCCIÓN ALFONSO BUCH. BUENOS AIRES: UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES.

SERJE, MARGARITA (2005). *EL REVÉS DE LA NACIÓN: TERRITORIOS SALVAJES, FRONTERAS Y TIERRAS DE NADIE. EDICIONES UNIANDES; SANTA FÉ DE BOGOTÁ.*

SERJE, MARGARITA (1999). LA CONCEPCIÓN NATURALISTA DE LA NATURALEZA. UN DESAFÍO AL AMBIENTALISMO. *REVISTA DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA*. VOL 11, N° 1-2. PP. 5-

SERJE, MARGARITA (2002). "CULTURA". EN: SERJE MARGARITA; SUAZA VARGAS, MARÍA CRISTINA; PINEDA CAMACHO, ROBERTO (EDITORES). *PALABRAS PARA DESARMAR: UNA MIRADA CRÍTICA AL VOCABULARIO DE RECONOCIMIENTO CULTURAL*. MINISTERIO DE CULTURA/ ICANH: BOGOTÁ. PP. 119-130.

SERJE, MARGARITA ROSA (2002). "CIENCIA, ESTÉTICA Y CULTURA EN LA NATURALEZA MODERNA". EN: PALACIO GERMAN & ULLOA ASTRID (EDITORES). *REPENSANDO LA NATURALEZA. ENCUENTRO Y DESENCUENTRO DISCIPLINARIO EN TORNO A LO AMBIENTAL*. LETICIA: UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA.

SLOTTERDIJK, PETER (2004). *ESFERAS II. GLOBOS, MACROESFEROLOGÍA*. EDICIONES SIRUELA, S.A: MADRID.

ULLOA, ASTRID (2002). "DE LA NATURALEZA DUAL A LA PROLIFERACIÓN DE SENTIDO: LA DISCUSIÓN ANTROPOLÓGICA EN TORNO A LA NATURALEZA, LA ECOLOGÍA Y EL MEDIO AMBIENTE". EN: ULLOA, ASTRID; PALACIO, GÉRMAN. (EDITORES). *REPENSANDO LA NATURALEZA. ENCUENTROS Y DESENCUENTROS DISCIPLINARIOS EN TORNO A LO AMBIENTAL*. UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA –SEDE LETICIA–: LETICIA.

VIDALES, LUIS (1985). ANTOLOGÍA POÉTICA. UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA: MEDELLÍN.

WHITE URIBE, GUSTAVO (1956). "EL HOMBRE Y EL ORO". *BOLETÍN DE ANTROPOLOGÍA*. VOL.1. N° 4 ENERO. PP. 333-345.



Lista de imágenes

Imagen. 1. <i>Elementos de protección</i>	15
Imagen. 2. <i>Entrada a socavón vereda EL Morro (Bolívar Cauca)</i>	26
Imagen. 3. <i>Paisaje</i>	27
Imagen. 4. <i>Tanque de roca molida</i>	28
Imagen. 5. <i>Planta eléctrica</i>	45
Imagen 6. <i>Martillo eléctrico</i>	46
Imagen. 7. <i>Pica</i>	47
Imagen. 8. <i>Cuña</i>	47
Imagen. 9. <i>La pala</i>	48
Imagen. 10. <i>Balde</i>	49
Imagen. 11. <i>Carretilla</i>	50
Imagen. 12. <i>Trituradora</i>	50
Imagen. 13. <i>Molino de barril</i>	51
Imagen. 14. <i>Mercurio</i>	52
Imagen. 15. <i>Pesa portátil</i>	53
Imagen. 16. <i>Nueva veta</i>	56
Imagen. 17. <i>Construir la mina</i>	61
Imagen. 18. <i>Cateo de la mina</i>	62

Imagen. 19. <i>Martillo, maceta, cuña</i> _____	63
Imagen. 20. <i>Transladar la roca</i> _____	66
Imagen. 21. <i>El laboratorio</i> _____	67
Imagen. 22. <i>Lavado de la roca</i> _____	69
Imagen. 23. <i>Mercurio</i> _____	70
Imagen. 24. <i>Oro con mercurio</i> _____	70
Imagen. 25. <i>Aplicación de calor</i> _____	71
Imagen. 26. <i>Pesando el oro</i> _____	72
Imagen. 27. _____	79